



El periódico de *lavaca*  
junio 2026 / año 20 / nº 214  
Valor en kioscos \$ 5.000

**La calle criminalizada**  
Detenciones arbitrarias,  
torturas y armado de  
causas: protestar en la  
era Milei-Bullrich

**El modelo Redondo**  
El Indio: el arte y la  
autogestión como  
estilo de trabajo y  
filosofía de vida

# Mujer maravilla

Ella y sus dos hijos llevan glifosato en su sangre, al igual que muchos y muchas en Pergamino, localidad contaminada por el agronegocio donde dieron batalla y hoy protagonizan un juicio histórico contra productores y funcionarios. ¿Será justicia?

## La historia de (no) ficción de Sabrina Ortiz

# Ganar la vida

Su hijo **Ciro** tenía 120 veces más agrotóxicos que lo "admisible". Su hija **Fiamma**, 100 veces más; ella, 58. Viven en Pergamino, llamada "la capital del veneno", donde se encontraron pesticidas hasta en el agua de red. Bajo amenazas de muerte Sabrina inició una denuncia convertida en un juicio histórico que está por tener sentencia buscando terminar con la impunidad. La acompaña una abogada de lujo: ella misma se recibió como parte de su lucha, porque nadie se atrevía a representarla. No es una película sino un retrato de la Argentina actual: un modelo de contaminación, enfermedad y muerte, frente a la lucha de las comunidades que no se resignan a un presente tóxico. ▶ FRANCISCO PANDOLFI



JUAN VALEIRO

Un día cualquiera de 1987, Sabri —en ese momento la llamaban así, "Sabri"—, tenía 3 años y estaba en el jardín. Aburrída, con la maestra que no le prestaba atención, quiso volver a su casa con su mamá. "Le pedí ayuda a Daniela, una compañerita. Hicimos entre las dos una escalera con ladrillos que había tirados por ahí, trepé, pasé del otro lado del tapial y me escapé".

La huida tuvo sus dificultades: "Fui cayendo con la cara contra el tapial, me raspé toda y me sangró la nariz, pero logré pasar del otro lado. Cuando llegué a la esquina, me vio la quiosquera de enfrente y me devolvió al jardín. Así fui desde chiquita: rebelde".

Esa nena que trepaba a los eucaliptos para zafar de los retos, obstinada desde la cuna en transformar lo imposible en posible, se llama Sabrina Ortiz y sigue escribiendo una

historia de película que en un mundo más o menos normal sería surrealista, pero su cuerpo bien sabe que no hay nada (nada) de ciencia ficción.

### EMBARAZO PERDIDO Y DOS ACV

Sabrina habla pausado, calma, como si su vida no tuviera tantas vidas encima. Como si el tránsito hubiese sido fácil, menos denso. Como si el futuro tuviese asegurado algo de paz.

Tiene 42 años y vive en la misma ciudad donde nació, creció, se enfermó y sigue luchando: la localidad bonaerense de Pergamino. Primero en el barrio Acevedo y a los 12 se instaló con su familia en el barrio popular Villa Alicia, a 10 metros de un campo donde hasta no hace mucho fumigaban sin piedad. Desde 2007 —con el boom de la soja que em-

pezaba a explotar también a cuerpos y territorios— Sabrina comenzó a entender y denunciar un sistema que incluía: cultivos transgénicos, productos tóxicos, enriquecimiento de productores, complicidad del municipio y enfermedades (de todo tipo y gravedad) para la población.

A partir de ese punto una seguidilla de hechos agravaron la vida individual, familiar y vecinal: en 2011 las pulverizaciones le hicieron perder su embarazo de seis meses. Ya sufría brotes, picazón y desprendimientos de la piel, pero un día respiró veneno puro. "Tuve vómitos, cuando llegué al hospital mi hijo ya estaba muerto". El médico le reconoció que la causa fue la intoxicación por agrotóxicos, pero aclaró que si certificaba eso lo "iban a matar".

Docente en salud en la universidad y en escuelas públicas, Sabrina comprendió —de-terio mediante— la envergadura del pro-

blema, proporcional a la envergadura del agronegocio. En el camino conoció a personas que sufrían lo mismo en otros barrios y se chocó con una pared: ningún abogado quiso acompañarla ante la justicia. Lo que para cualquiera hubiese significado una idea disparatada, para ella fue lógica de supervivencia: en 2013 empezó a estudiar abogacía: "De las puertas que golpeé ninguna se abrió. Sentí morir tantas veces que no encontré otra opción que hacer justicia por mano propia; no desde el odio, pero sí desde lo humano".

En 2014 y en 2015 sufrió cada año un ACV (accidente cerebrovascular que bloquea la irrigación sanguínea y puede provocar la muerte), pero no la frenó: siguió estudiando. En 2016, el productor agropecuario Mario Rocés, su vecino, gritó a metros de su casa: "Estos negros se tienen que morir". Sacó un arma y disparó dos balazos de plomo. Con uno mató a su perro, el otro dio en la pared. "Me quedé paralizada", recuerda Sabrina. Al día siguiente se cruzó a la hija de Rocés en el supermercado. Sus palabras indelebles aún retumban: "Somos los fundadores del barrio, si mi papá quiere te mata y no va preso". ¿Sabrina? Siguó estudiando.

En 2017 ella y sus dos hijos, Fiamma y **Ciro** (18 y 5 años respectivamente en ese entonces), se hicieron análisis para saber si tenían agrotóxicos en sus cuerpos. **Ciro** tenía 120 veces más de lo admisible (si es que hay proporciones "admisibles" de veneno). Fiamma: 100. Sabrina: 58. "Al enterarme me desmoroné". Sin embargo siguió estudiando y ocurrió lo que parecía increíble: se recibió de abogada a fines de ese año.

Con el título de abogada hizo la denuncia en la justicia provincial. Al no ver avances, reclamó ante el Juzgado Federal N° 2 de San Nicolás, a cargo del juez Carlos Villafuerte Ruzo. Se transformó en querrelante en la causa contra los productores procesados por el delito de contaminación del ambiente de un modo peligroso para la salud: Fernando Cortese, Mario Rocés y Víctor Tiribó.

Con el tiempo, esa causa se unió con otras tres —también por aplicación de pesticidas, o por no impedirlo— y se desencadenó un juicio sin precedentes iniciado en febrero de este año en el Tribunal Oral Federal 2 de Rosario, en la que Sabrina es querrelante defendida ahora por integrantes de la Asociación de Abogados Ambientalistas. Luego de la declaración de 52 testigos en 16 audiencias, habrá sentencia a mediados de junio para 9 acusados: cinco productores (Cortese, Rocés, Tiribó y los hermanos Carlos y Hugo Sabatini, los últimos dos por fumigar a metros de una escuela rural), un ingeniero agrónomo (José Luis Grattonne), un fumigador (Cristian Taboada) y —lo inédito— funcionarios que debían controlar las pulverizaciones en el municipio: Guillermo Naranjo y Mario Daniel Tocallini, director y auditor respectivamente de la Dirección de Ambiente Rural de Pergamino.

### VENENO EN EL AGUA DE RED

En Pergamino viven alrededor de 115 mil personas y el 70% de la producción es soja, para la que se emplean miles de kilos/litros de agrotóxicos por año. En 2018, según cifras oficiales, se usaron más de 3 millones. Ese mismo año, peritos ambientales de la justicia federal realizaron el primer muestreo de agua de red y de pozo, así como de suelo, en los tres barrios más afectados: Villa Alicia, La Guardia y Luar Kayak, al sur de Pergamino. ¿El resultado? 18 moléculas de agrotóxicos en el agua. En 2019 la justicia sumó al barrio Santa Julia, donde se habían denunciado múltiples casos de cáncer: se hallaron 19 moléculas de pesticidas. El juez, mediante una medida cautelar aún vigente, prohibió la fumigación a la totalidad de la ciudad de Pergamino, fijándose un límite restrictivo y de exclusión de 1.095 metros para las aplicaciones terrestres y de 3.000 metros para las aéreas.

La intencencia apeló todas las medidas cautelares que resguardaban a la ciudadanía, incluida la que instaba al municipio a entregar bidones de agua potable a las familias expuestas. "En estos años no cambié nada la actitud del municipio. Incluso, la ex secreta-

ria de Salud de Pergamino, María Martha Perretta, testificó en el juicio y negó todo lo que pasó. El intendente maneja los medios de comunicación de la ciudad, inaugura cada vez más empresas del agronegocio y nosotros seguimos siendo los abandonados de Javier Martínez. No hay médicos, toxicólogos, dermatólogos, ni intención de mejorar los pozos de agua, solo se limitan a cumplir la medida cautelar".

No se sabe cuántas vidas salvó esta orden judicial, pero si hay un dato crucial a partir del muestreo posterior a las restricciones: Las moléculas de pesticidas se redujeron en un 50%.

Cuando desde este medio entrevistamos a Martínez —intendente desde 2015; PRO/Juntos por el Cambio— sobre la contaminación en su localidad, se desligó: "No manejo el tema", dijo, previo a cortar la llamada.

### FRENAR EL DESASTRE

¿Cómo se está sintiendo Sabrina en la recta final del juicio? Ante la pregunta, no habla de ella sino de Mónica, nena de 11 años que falleció en 2014, por una leucemia aguda —su mamá, Paola Díaz, fue testigo en el juicio—. Y habla de Florencia Morales, denunciante de los agrotóxicos que la envenenaron. "Estoy esperanzada por el fallo del Tribunal y angustiada al mismo tiempo por quienes se fueron sin justicia".

En 2011, Florencia y su marido se mudaron a una quinta del barrio Luar Kayak para criar a sus hijos en un entorno natural, pero les fumigaban al lado. A su hija se le adornaban las piernas, le salieron ronchas y forúnculos. El nacimiento de su tercer hijo, en 2016, evidenció lo peor. "Tenía un cáncer con estadio avanzado que había hecho metástasis en la columna, ya sin posibilidades de cura. Lucho y hago conocer mi historia para que no se envenene a nadie más", nos contó en 2021 (MU 163), en una nota que titulamos Pergamino, la capital del veneno.

Para ese entonces el cáncer de Florencia estaba en fase 4. "Sé que no me voy a curar, estoy con la salud muy deteriorada. Pero estoy. Y mientras siga, llevaré adelante la causa para frenar este desastre. Si bien estoy dolida, con el avance judicial siento algo de esperanza; empiezo a ver un poquito de luz al final del túnel".

Florencia murió el 2 de mayo de 2023.

### PAGAR EL ALQUILER

Sabrina asimiló el peso de las injusticias antes de sentir las en su cuerpo y en el de sus vecinas. La perla del norte bonaerense, como llaman a Pergamino, es una joya para pocos. "Para dos o tres", que no incluye a su familia: "Nuestra infancia fue difícil en lo económico. Papá tenía tres trabajos para alimentarnos, todos vinculados al campo. Vi cómo lo ninguéaban y eso sigue pasando, el poder sobre el más vulnerable da mucha impotencia". Suma otro recuerdo bisagra: tenía 16 años y había quedado embarazada de Fiamma. Iba a un secundario de monjas donde le prohibieron actuar en un acto porque se le notaba la panza. "Decían que era un mal ejemplo y quisieron que abandonara el colegio. Esa injusticia fue tremenda para mí, me marcó para el resto de la vida. Pero no me quedé callada ni tampoco me fui de la escuela".

La potencia en los planteos de Sabrina se fue construyendo con el tiempo. Desde que su palabra —junto a la de otras madres de barrios fumigados— tomó más fuerza, también se multiplicaron las amenazas. El asesinato de su perro no fue la excepción, sino una práctica sistemática de amedrentamiento. Le tiraron bidones de agrotóxicos en la puerta de su casa; le pusieron ramas de soja arriba del auto. Cuando el juez aplicó la cautelar que limitó las fumigaciones, el productor Fernando Cortese le hizo una promesa: "Dijo que iba a pegarme un tiro en la espalda y dejarme parálitica. En la ruta, le tiró su camioneta encima a mi papá, que casi vuelca".

El accionar de investigación fue coordinado. Fernanda Rocés, hija del productor que había

matado al perro, fue a la casa de sus padres a amenazarla: "Si le pasa algo a mi viejo, que tu hija se dé por muerta. Va a aparecer en una zanja, negra de mierda. Les vamos a prender fuego la casa y se van a morir todos ustedes también". Esto Sabrina lo contó en una entrevista para Radio Mon de Pergamino, en 2022. Rocés hija respondió con una denuncia por "injurias", que desestimó el juez Alejandro Salguero el 16 de marzo pasado, cuando absolvió a Sabrina. Dos días después, el mismo juez denunció amenazas de la propia Fernanda Rocés: "Dijo que mi hijo —un niño de 12 años con autismo— concurría al colegio que ella misma había creado y amenazó que podía hacer que lo retirasen".

Sabrina: "El poder que tienen para ir a la casa de un juez a amenazarlo, a esa magnitud llegan. Esta gente siempre se maneja así y puede hacer cualquier cosa. Yo no tengo enemigos, pero soy el enemigo de un montón de gente".

La persecución también es laboral: "En Pergamino no puedo trabajar. Lo hacía en una clínica como ayudante del área de nutrición y me dijeron que no fuera más; eran amigos de la familia Rocés. Cuando me recibí de abogada, empecé en un estudio jurídico y se presentó una persona a los gritos en mi contra. Al tiempo, rompieron los vidrios y la placa con mi nombre. A mi papá también lo persiguieron. Es contratista rural y hace rollos de pastura. Lo dejaron de llamar, o lo hacían ir y al llegar le decían que no le iban a dar el trabajo por mí. Un ninguneo horrible. El hijo del productor Rocés fue campo por campo a difamarnos. Son todos mensajes para silenciar y meterme miedo".

No pudieron silenciarla, pero el temor subsiste. "Nos siguen provocando, nos gritan cosas. Vivimos ahí, rodeados por los mismos productores que no demostraron arrepentimiento ni solidaridad con los afectados. Nosotros nos habíamos mudado para preservar nuestra salud, pero hace dos años volvimos porque no podíamos pagar el alquiler".

### ENTRE EL ARCO Y EL HOSPITAL

Ciro, ese nene que tenía 5 años en 2017 cuando un estudio determinó que cargaba 120 veces más agrotóxicos que lo tolerable, ahora tiene 13 y le apasiona el fútbol. Juega de arquero. Mamá Sabrina lo cuenta con orgullo. Sin embargo para ella la pesadilla se reaviva inevitablemente en su memoria y en su corazón. "Estoy asustada", reconoce.

Hace dos meses **Ciro** tuvo que volver al lugar en el que hace algunos años era habitué: el Hospital Austral de alta complejidad. Esta vez le encontraron ganglios agrandados en el cuello y el bazo dilatado: "Tengo mucho miedo de que no pueda practicar más el deporte que ama. Con mi hija Fiamma pasó lo mismo, iba al club, jugaba al hockey, al fútbol, había patín y de un momento a otro tuvo que dejar todo, es-



JUAN VALEIRO

Sabrina alza a su hijo **Brunito**, rodeada por quienes la acompañaron durante el juicio contra productores, fumigadores y funcionarios que debían controlar.

tuvo un tiempo en silla de ruedas".

A **Ciro** lo derivaron a toxicología, donde confirmaron que debe comenzar los estudios de cero porque las sustancias muchas veces no se barren del cuerpo, no se pueden metabolizar y eso genera un riesgo biológico permanente. "Es tremendo volver a pasar por esto, se me remueve todo lo que vivimos cuando era chiquito. Yo volvía de trabajar y no sabía qué me iba a encontrar, cómo reaccionaría su cuerpo ante tratamientos tan agresivos. Es un flagelo que se repite otra vez".

La médica advirtió que la única solución de fondo es que se muden nuevamente. "Si bien 1.095 metros es una medida de resguardo, muchas veces se siente de todos modos el olor a veneno que viene de más lejos y eso agrava el cuadro".

Agrega Sabrina: "El juicio está por terminar, pero la vida continúa y los síntomas y las patologías nos siguen atravesando.

### ¿DÓNDE HAY QUE PARARSE?

Este juicio marcó un precedente al enjuiciar a casi toda la cadena de responsables: fumigadores, productores, ingenieros agrónomos y ex funcionarios, aunque no se llegó al escalafón más alto: el intendente Javier Martínez. Sabrina: "Siento mucha ansiedad, angustia, incertidumbre, pero también esperanza porque lo que construimos desde hace casi 8 años, cuando se inició la causa judicial, es muy sólido y contundente. Los cuerpos hablan, la ciencia ha hablado y no hay más nada para decir".

Pese a todo, pese a todos, sus ojos brillan cuando sostiene ese paraguas rojo que empodera la tapa de esta edición. Le pido que intente poner la cara más genuina para reflejar este momento de su vida. Entonces sí, brota

el cansancio.

"Se hizo largo", suspira.

Lo dice con una entereza que saca de vaya a saber dónde. Quizá de esa infancia difícil, de esa maestra que no le prestó atención en la salita de 3. De esa monja que no la dejó actuar en el secundario, o de defender a su hermana —dos años más grande— del bullying que le hacían.

Quizá de ese Concejo Deliberante que la llamaba paranoica cuando empezaba a denunciar hasta dónde puede llegar la avaricia humana; o de las enfermedades de sus hijos, del miedo propio a morir, de la ausencia de Florencia, de las amenazas de los productores y la complicidad de los gobiernos. O, tal vez, de todo eso junto.

"Hay un desgaste emocional, mental, y aunque a veces la fuerza se desvanezca, sigo teniendo la convicción de que el cambio debe producirse".

Está al lado de Luis, su compañero de vida desde hace tres años. Encima de ella, su tercer hijo, **Brunito**, año y nueve meses, que oscila entre tomar la teta y dormir. En el juicio, a Sabrina la acompañó Fiamma, que hace tres meses la hizo abuela de Ivo.

**Bruno, Ivo**, la vida sobreponiéndose al antónimo, que en Pergamino tiene olor a veneno y por primera vez está sentado en el banquillo de los acusados: "Tengo muchos motivos para luchar. Soy una simple humana a la que le pesa demasiado la muerte de Florencia. Si me quedé en este plano es por un objetivo y yo descubrí cuál es el mío".

¿Cuál, Sabrina?

—Que se respete la vida. La de mis hijos y la de los hijos de mis hijos. Y la de todas las personas. Que nadie más pierda la infancia ni la adolescencia. Que nadie más sienta dolor. Que ninguna madre pase por lo que pasamos tantas otras mujeres. Ha sido mucho el sacrificio humano por el agronegocio. Más allá de la sentencia que se dicte, el mayor resultado ya lo tuvimos: no nos rendimos. Lo esencial pasa por ahí. Si en el camino hay algo injusto, hay que pararse de frente a esa injusticia. Y darle pelea.

LA COOPERACIÓN SUPERA A LA COMPETENCIA

☎ 54 9 11 2671-8733

Comprá trabajo argentino autogestionado

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS DE EMPRESAS RECUPERADAS

M.N.E.R. MOVIMIENTO NACIONAL DE EMPRESAS RECUPERADAS

### El derecho a la protesta en la era Milei - Bullrich

# La calle criminalizada

El teatro antidisturbios del presente: descontrol de las fuerzas represivas, cientos de heridos, detenciones arbitrarias, armado de causas, y un proceso judicial que poco tiene de justicia. Los casos de Milton Tolomeo y Eneas Gallo, aún detenidos por protestar el día de la Ley de Reforma Laboral, hablan de la impunidad con la cual se maneja el gobierno con aval de jueces y fiscales. Lo cuentan ellos, sus familiares y defensas en esta investigación especial. ▶ LUCAS PEDULLA



JUAN VALEIRO

**Ley Bases, 12 de junio de 2024.** Más de 600 personas heridas y 35 detenidas. Aunque la mayoría fueron sobreseídas, el Tribunal Oral Federal N° 3 inició el 21 de abril el juicio contra 9 de ellos. Los cargos: "intimidación pública" y "resistencia a la autoridad".



NACHO YUCHAR

**Ley Ómnibus, 31 de enero, 1 y 2 de febrero de 2024.** 285 personas heridas, de las cuales 35 eran trabajadoras de prensa y 5 defensoras de derechos humanos. El abogado del Ceprodh, Matías Aufieri, perdió la visión de su ojo izquierdo por el balazo de goma de un policía federal. El 26 de marzo el Juzgado Penal, Contravencional y de Faltas N° 28 de la Ciudad, a cargo de la jueza María Julia Correa, condenó a cuatro manifestantes de esas protestas por "atentado a la autoridad". La sentencia se apoyó solo en el relato de los policías que los apresaron. Fue la primera condena por la aplicación del protocolo anti protesta. La pena: seis meses de prisión en suspenso.

Es un viernes de mayo y Eva del Rosario se toma una hora de las planificaciones de festivales, audiencias y visitas a cárceles que ocupan su vida desde la noche del 14 de febrero, cuando su cuñada la llamó y le dijo: "Eva, es grave, Milton cayó detenido".

Milton es Milton Tolomeo, su novio, una de las dos personas acusadas de tirar molotovs el día de la votación de la ley de reforma laboral en el Senado. La otra persona es Eneas Gallo. Ambos siguen presos en el penal de Marcos Paz al momento de escribirse esta nota: más de cuatro meses que a Eva – docente de lengua y literatura, 42 años – no

le entran en la cabeza: "Hay muchísimos hombres peligrosos denunciados por intentar matar a sus parejas que están libres. Milton no es un individuo peligroso".

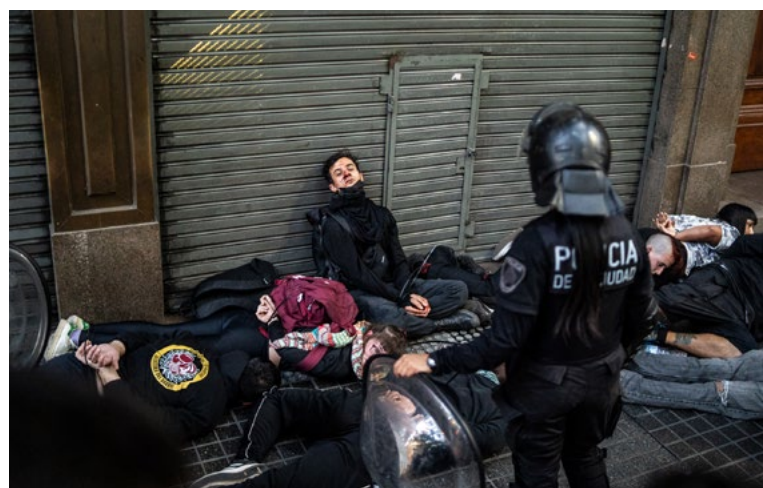
#### PELIGROS

Eva lo dice y tres días después ocurrirá lo siguiente. En Junín, provincia de Buenos Aires, la policía bonaerense recibe la notificación de un hombre sospechoso dentro de un auto en las afueras de una casa. Al llegar, el hombre se fuga. Los efectivos de la Comisaría 2ª lo persiguen casi 10 kilómetros. Un conductor

en la Ruta Provincial 45 filma todo con el celular: al auto lo cercan dos móviles, lo chocan, lo sacan del asfalto. El hombre sospechoso persiste, conduce por la zanja y quiere meterse en contramano. Los policías le disparan. Al final lo detienen y descubren que ese hombre – 45 años, empleado de una constructora – tenía en el vehículo un bidón con combustible y dos botellas con trapeos preparadas para convertirlos en explosivos caseros. El detalle es que el día anterior había sido denunciado por su ex pareja por violencia: tenía una orden de restricción.

A Milton, el Ministerio de Seguridad ordenó que lo llevaran al SIGPLAR, un lugar

con un nombre feo y pomposo: Sistema Integral de Gestión para Personas Privadas de la Libertad de Alto Riesgo. La ex ministra, actual senadora y futura veremos, Patricia Bullrich lo inauguró en el Complejo Penitenciario de Ezeiza ni bien el gobierno asumió, en enero de 2024, con el "compromiso" de ir "contra las mafias" y el "narcotráfico". La actual ministra, Alejandra Monteoliva, celebró en un spot para redes que allí llevaran al "anarquista de la molotov". No lo sabían ni en el Juzgado Penal, Contravencional y de Faltas N° 6: se enteraron cuando la defensa lo alertó. "Presenten un habeas corpus", les respondió el juez Gustavo Rúa.



JUAN VALEIRO



JUAN VALEIRO

**Hinchadas y jubilados, 12 de marzo de 2025.** 114 personas detenidas y 672 heridas. Fue la tarde en la que el gendarme Héctor Guerrero (causa elevada a juicio oral) casi asesina a Pablo Grillo de un disparo en la cabeza; además, el inspector de la Federal Nicolás Céspedes (procesamiento confirmado por la Cámara Federal) le pegó y empujó a la jubilada Beatriz Blanco – 82 años – que cayó de nuca contra el suelo; y el prefecto Sebastián Martínez (por ahora imputado) le sacó un ojo de un disparo al manifestante Jonathan Navarro.



JUAN VALEIRO

**Reforma laboral, 11 de febrero de 2026.** 31 personas detenidas y 562 asistidas por postas sanitarias. Milton Tolomeo y Eneas Gallo siguen presos acusados de lanzar bombas molotov contra el Congreso.

Pero Milton sigue preso. Y el hombre denunciado que quiso atacar a su ex con molotovs quedó libre. Al instante.

#### SERVICIOS

El miércoles de la votación de la reforma laboral tuvo los condimentos de lo que muchos describieron en la calle como un día peronista: sol, una temperatura que fue de los 23 a los 31 grados, y una marcha que era la única posibilidad de mucha gente de expresarse contra una ley que borraba de un plumazo conquistas históricas del movimiento obrero argentino. A las 15, la plaza estaba llena. A la media hora se escucharon los primeros balazos de goma. Muchos gremios y organizaciones – peronistas – se evaporaron al primer gas. Quedaron, de un lado, la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEPE), y del otro, la izquierda, mientras algunos – pocos – gremios y movimientos aguardaban de la mitad de plaza hacia Avenida de Mayo. Había bronca. Fue entonces cuando a las 15.37 la televisión transmitió en vivo a un grupo de seis personas que avanzaron con placas de fenólicos hacia las vallas policiales. Dos de ellos arrojaron tres molotovs.

Algunos medios pensamos que eran servicios. Otros dijeron que eran unos imprevistos. Otros, que hicieron lo que muchos tendrían que haber hecho. Otros, que eran trabajadores precarizados. Pero la justicia porteña fue taxativa: dijo que eran Milton y Eneas.

Samontañas y Milton observó que tenían una bandera estadounidense "bordada o como etiqueta". Su primer contacto con el exterior fue el 26 de febrero con la Procuración Penitenciaria de la Nación (PPN), que le trajo novedades de su entorno y su abogada, María del Carmen Verdú. Ella había presentado un habeas corpus por el agravamiento de sus condiciones de detención, que rebotó como una brasa caliente: el juzgado de la ciudad lo mandó al juzgado de turno, que lo mandó al Juzgado Federal de Lomas de Zamora, que lo archivó sin audiencia, y CORREPI apeló, entonces pasó a la Cámara Federal de La Plata, que lo devolvió al juzgado de sorteo. El pinball duró un mes hasta que el 19 de marzo el Ministerio decidió unilateralmente – otra vez – trasladarlo a Marcos Paz a un pabellón común: "¿Existe eso?", le preguntó a Milton uno de los penitenciarios con pasamontañas. Ni siquiera él entendía eso del "pabellón común".

Recién entonces – más de un mes después – Milton pudo hablar con su novia. "Es interesante el tipo de tortura que quieren aplicar", descifra Milton a MU. "Quien determina que yo vaya a ese sistema es el Ministerio de Seguridad, que pasa por encima del Poder Judicial: creía que eran poderes separados. Me sorprende que exista, que logren mantenerlo, con la historia de derechos humanos que tenemos. Es un mamarracho".

¿Qué sentís que buscan? Meter miedo y que nadie salga a la calle.

#### SOCORRISTA

La historia de Milton es sintomática del destino de miles de broncas contemporáneas. Trabajó tres años en la fábrica de sanitarios Ferrum. "No era un sueldo magnífico pero llegaba a fin de mes", dice, a diferencia de otros compañeros que tenían familia e hijos. Hacía nueve horas por día en el área de Seguridad e Higiene de la planta de Avellaneda. En 2024 lo echaron. Ese año la firma frenó un mes la producción en su planta de Pilar, y este 2026 reportó pérdidas a la Comisión Nacional de Valores (CNV) por \$13.590 millones de pesos. Desde la asunción de Javier Milei en diciembre de 2023 cerraron más de 24 mil empresas y se perdieron más de 200 mil empleos privados. Milton es una de esas consecuencias. Consiguió empleo en la empresa de logística Ocasá, pero en peores condiciones: "Te llamaban de pronto un lunes, un miércoles o un viernes, te pagaban por hora, y tenía que hacer de 14 a 22. A veces salía a las 4 de la mañana y me pagaban 30 mil pesos la jornada. Era complicado organizarte con tus compañeros porque era una tercerizada que había con-

tratado Mercado Libre. Trabajé dos o tres meses. Unos días no pude ir porque estaba rindiendo exámenes. Entonces no me llamaron más".

Milton estudió para masajista en el Estudio Superior de Educación Física (ESEF), donde se recibió ese diciembre. Para entonces ya estaba de novio con Eva, a quien había conocido a través de una app. Luego entró en un bar en Palermo como bachero ("siempre va a haber trabajo porque todo el tiempo la gente se está yendo") y ya con el título hacía masajes tanto en el gabinete que armó en su departamento como en la camilla que llevaba a Parque Chacabuco o Centenario, en la ciudad de Buenos Aires. Para complementar, y por la obra social, empezó en una empresa de limpieza que hace servicios en un edificio en el barrio porteño de Recoleta. ¿Sueldo?: 400 mil mensuales. Al menos le dijeron que, en lo que dure su proceso, le van a mantener el trabajo.

Con sus conocimientos empezó a sumarse a la marchas de cada miércoles en el Congreso: es socorrista y ayudaba a jubilados y jubiladas luego de las represiones. Hoy esos jubilados llevan su rostro en carteles y denuncian donde vayan que en Argentina hay presos políticos. Milton agradece: "El gobierno gasea y pega, pero el terrorista soy yo".

#### APPS

Otro "terrorista", la otra historia sintomática y el otro preso es Eneas Gallo. También está en Marcos Paz, pero en otro sitio: Pabellón III Módulo III. No pasó por el show del SIGPLAR ni de los videos de Monteoliva para las redes y sus trolls. Lo detuvieron el 18 de marzo – más de un mes después de la marcha y un día antes que a Milton lo pasaran a pabellón común – a la salida de su casa en General Rodríguez, al oeste del oeste del conurbano bonaerense. Estaba con Vanessa Polini, su novia, a quien conoció hace un año en las protestas de los jubilados los miércoles. Como Eva, está organizando visitas desde la Coordinadora por la Libertad de Ixs Presxs Políticxs.

Entonces suena el teléfono. Es Eneas. "Gracias por haber ido", es lo primero que le dice a MU. Tiene 36 años. Dice que está tranquilo: "El encierro intenta quebrarte el cerebro y la psicología para que sientas culpa. Quieren usarnos a modo de ejemplo para que la gente no quiera salir a protestar. No tiene que pasar: tienen que seguir saliendo a la calle".

Su situación laboral no es distinta de la de Milton ni de la de millones de personas en el país: trabaja en una app. Sea por el cierre de empresas, los despidos – en el sector privado o público – o porque la plata no alcanza, las plataformas de transporte o de delivery se convirtieron en una alternativa que en otros escenarios de crisis

– 2001 – no existían. Si bien no hay cifras oficiales, el Sindicato de Base de Trabajadores por Aplicación (Sitrarepa) calcula que hay 900 mil conductores de aplicación y 200 mil trabajadores de reparto.

Eneas pedaleaba 12 horas para Rappi en Palermo. A esa jornada hay que calcularle otras dos horas de viaje – de ida y de vuelta – desde General Rodríguez: se tomaba el 57 hasta Once y de ahí cualquier otro colectivo. No era el único: la mayoría de sus compañeros venían de estos confines, como Moreno, José C. Paz o zona sur. "Por eso sé muy bien lo que es esta ley. Quieren que todo sea como Rappi, que no haya contacto con encargados y patronos, que todo sea digital, y con un diseño de pago tan flexible que implique hacer lo que ellos quieran". En un buen mes, "metiendo promociones o días de lluvia", Eneas podía sacar poco más de un millón de pesos: "Fue lo mejor que me quedó, porque los otros trabajos no me pagaban bien: corté el pasto, hice albañilería, trabajé en bares. Todos informales, todos mal pagos. Así pudieron meter tan fácil esta reforma: si la mayoría no tiene trabajo en blanco, ¿qué les va a importar que les saquen un derecho que no tienen? La reforma ya se estaba dando en la práctica: solo tenían que regularizarla".

Más acá de la expectativa de pena – los delitos que les imputan van de 5 a 15 años de prisión efectiva –, los jueces porteños argumentaron que Eneas tenía antecedentes penales, lo cual configuraba "un indicio" para "analizar el riesgo de fuga" y sostener su prisión preventiva. El "indicio" es una condena por un robo en grado de tentativa en 2021. La fecha parece a propósito: 20 de diciembre, dos décadas después del estallido. ¿El robo? Una bandeja de carne en un supermercado Coto, esas que al momento de escribirse estas líneas, con Eneas preso, salen poco más de \$10.000.

#### CONTEXTO

Los datos confirman que la represión y la criminalización a la protesta social es una constante en el gobierno de Javier Milei y Patricia Bullrich. Según la Comisión Provincial por la Memoria (CPM), uno de los organismos que monitorean las movilizaciones en CABA:

- Entre el 10 de diciembre de 2023 y el 30 de noviembre de 2025, evaluaron 139 protestas. En 51 registraron eventos represivos.
- Las consecuencias: 2.585 personas heridas y 258 detenidas.
- Sobre las heridas: en el primer año registraron 1.216. El segundo: 1.369. De ellas, 184 fueron trabajadoras de prensa, 155 adultas mayores, 20 defensoras de derechos humanos, 5 menores de 16 años.
- Sobre las detenciones: 93 en 2024 y 165 en 2025, un incremento del 77%.
- En 68 movilizaciones hubo presencia de

"El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural"

Floreal Gorini

centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA  
Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop  
/CentroCulturalCooperacion  
@agendaccc  
CentroCulturaldeLaCooperacion



JUAN VALEIRO



JUAN VALEIRO

tres o más fuerzas de seguridad. En 99, detectaron portación de armas letales: la mayoría corresponde al cuerpo motorizado de la Policía Federal y de la Policía de la Ciudad.

- El 12 de marzo de 2025 – cuando casi asensinan a Pablo Grillo – el operativo contó con 1.266 efectivos entre las distintas fuerzas federales. El gobierno informó gastos en combustible y “equipos de apoyo” de Gendarmería (\$1.843.558,10), Policía Federal (\$75.963.104), Policía de Seguridad Aeroportuaria (\$466.800) y Prefectura Naval Argentina (\$447.527). Un total de \$78.720.989 para romperle la cabeza a un fotógrafo, desmayar a la jubilada Beatriz Blanco y sacar el ojo a un manifestante (Jonathan Navarro), entre otros quehaceres, además de detener a 114 personas, luego liberadas por falta de pruebas.

En 54 movilizaciones llevaron adelante prácticas de inteligencia ilegal. El Instituto de Estudios y Formación (IEF) de la CTA Autónoma también aporta datos desde su Monitor de Respuestas Represivas. La diferencia con los números de la CPM es porque el IEF monitorea otras provincias. Su relevamiento hasta el 31 de diciembre de 2015:

- 107 represiones estatales a la protesta;
- 2.648 personas heridas;

- 514 detenidas;
- 101 allanamientos a organizaciones;
- 229 personas con causas penales.

María del Carmen Verdú es la abogada de Milton y referente de CORREPI, una organización que nació en 1992 y realiza desde entonces una de las caracterizaciones más precisas de las distintas formas de represión en la democracia argentina. En esa memoria larga, Verdú no duda cómo definir el actual presente histórico: “Es el peor”.

#### RECONOCIMIENTOS

La última causa que involucró molotovs –recuerda Verdú– fue la que acusó a Ricardo Chacho Berrozpe en las protestas contra el expresidente estadounidense George Bush en Mar del Plata, en noviembre de 2005, durante las famosas jornadas del “No al ALCA”. No había forma de determinar si esa cara tapada –tan pixelada– correspondía al militante de Fogoneros y del Movimiento Teresa Rodríguez (MTR). Más de 20 años después, las defensas de Milton y Eneas sostienen que tampoco es posible determinar si las dos personas que tiraron molotovs son –precisamente– los dos muchachos presos.

Verdú explica el procedimiento de la



LUCAS PEDULLA

Eva Del Rosario en la ventana de su departamento allanado por fuerzas federales: como prueba “terrorista” fotografiaron un pañuelo de la Campaña por el Aborto. Abajo, Vanessa Polini, novia de Eneas Gallo: se conocieron hace un año en la marcha de jubilados. A Homero Aguirre lo detuvieron después de la marcha del 11 de febrero. Lo venían siguiendo: “Decían que eran policías, pero me tiraban a la cabeza”. Por el proceso, lo echaron del trabajo.

justicia: “Tienen una imagen de la barricada, que es la que vimos todos, donde no se reconoce a nadie: uno está con máscara antigás, otro con el casco y cara tapada. No se ve si tienen pelo, si son pelados, si tienen barba. Lo que hacen es alimentar con datos objetivos el software que Patricia Bullich compró durante el macrismo al Estado de Israel: remera negra, gorrito con tal símbolo, mochila de tal color, pantalón con marcas refractarias. Así revisan todas las imágenes de la misma marcha y de todo Internet buscando gente con la misma ropa”. En esa búsqueda aparece todo: no solo las propias cámaras de los domos de la Ciudad sino, también, las que suben medios de comunicación, fotógrafos independientes o las propias organizaciones a sus redes sociales.

En el caso de Milton, establecen la presunción por cinco segundos de una persona que se saca el gorro y ven alguien pelado con un determinado tipo de barba: lo comparan con las propias fotos que Milton subió en redes para promocionar sus masajes. En el caso de Eneas, la presunción es a partir del reconocimiento facial de Mercado Pago y del ciberpatrullaje de redes abiertas de organizaciones y reporteros independientes del 11 de febrero dos años para atrás. Homero Aguirre fue otro de los detenidos por la reforma, pero lo detuvieron el día de la sanción definitiva de la ley en el senado: 27 de febrero. Por qué: fue a la marcha con el mismo casco con el que había ido al Congreso dieciséis días antes. Lo liberaron porque solamente se lo veía sosteniendo los fenólicos: lo imputan por resistencia a la autoridad e intimidación.

La Cámara de Apelaciones en lo Penal, Penal Juvenil, Contravencional y de Faltas de la Ciudad confirmó el fallo de primera

instancia y mantuvo la prisión preventiva de Milton y Eneas. El argumento: la pena en expectativa por los delitos imputados es de hasta 15 años de prisión, lo que los lleva a presuponer que buscarían evitar el proceso judicial. En el caso de Eneas suman, además, que no posee “arraigo” (un domicilio fijo), una situación derivada de su precariedad laboral. La Cámara también se declaró incompetente (una palabra con múltiples acepciones), por lo que la causa pasó al fuero federal. Las imputaciones son tres: intimidación pública, resistencia a la autoridad y tenencia de material explosivo. Ese día –12 de junio de 2024– hubo más de 600 personas heridas. Según la CPM: “Se detuvieron 35 personas, la mayoría de ellas al momento de la desconcentración de la marcha. Había un vendedor de choripanes, tres vendedores de empanadas, dos personas en situación de calle, dos transeúntes que no participaban de la marcha, un vecino que discutió con policías que no lo dejaban pasar hacia su domicilio, una persona con discapacidad, y algunas militantes que se desconcentraban sin que se pudiera acreditar en casi todos los casos su participación en algún hecho ilegal”. Cinco días después, 30 personas ya estaban liberadas por la justicia al no encontrarse elementos que justificaran el pedido de detención requerido. El fiscal Carlos Stornelli las había acusado de “sedición” y de “intento de golpe de Estado”. Aunque la mayoría fueron sobreseídas, el Tribunal Oral Federal N° 3 inició el 21 de abril el juicio contra 9 de ellas. Los cargos se repiten: intimidación pública y resistencia a la autoridad, según consignó el CELS.

Sigue Verdú: “Tampoco hubo resistencia a la autoridad, que es un delito menor, con lo cual queda el artículo 189 bis, inciso 1, que es la tenencia de material explosivo. Pero la letra no solo sanciona al que tira, manipula, utiliza o fabrica un artefacto incendiario o explosivo, sino que requiere una ultraintención, es decir que el objeto de esa acción sea generar un delito contra la seguridad nacional. Eso acá no pasó: estaban tirando contra las vallas”.

Otros dos varones fueron involucrados en la causa. Uno es Matías Roldán, nombrado por la ministra Monteoliva en su raid televisivo como militante de izquierda: es un chico con problemas de consumo que se descompensó en una de las audiencias. Lo desvincularon.

El otro es Néstor Barrera, a quien detuvieron mientras dormía en un cajero automático. Lo acusan, al igual que Homero, de sostener los fenólicos.

#### DISCIPLINAMIENTO

El mecanismo criminalizador lleva a un colapso en las defensas: las organizaciones que integran la Red Federal por la Defensa de los Derechos Humanos y la Democracia tienen 240 causas en curso. El día en que casi matan a Grillo, las fuerzas detuvieron a 114 personas, pero la jueza Karina Andrade liberó a todos porque no había pruebas. Fue una excepción. Verdú: “La enorme mayoría de las causas no tiene demasiado futuro y lo que viene pasando es que los plazos se vencen y se archivan por el mero transcurso del tiempo, pero quedan abiertas por 8 o 9 meses. Si muchos vuelven a una movilización es un milagro: la Ciudad, como condición para excarcelar, pone una restricción perimetral de 500 metros del Congreso. El objetivo es el disciplinamiento”.

Los cargos son los mismos: atentado, resistencia, desobediencia, eventualmente daños, lesiones. A veces los fiscales encuadran los hechos bajo la Ley Antiterrorista (artículo 41 quinquies, votada en 2011), aunque luego (como en el caso de Milton y Eneas) fueron desestimados.

La abogada recuerda que en los noventa, durante los gobiernos de Carlos Menem, la justicia imputó delitos graves como sedición, rebelión, intimidación pública, prepotencia ideológica. Eran las épocas de las acciones directas de organizaciones como Quebracho o Patria Libre. También lo acusaron de sedición o de alzamiento contra el orden constitucional a José Pepino Fernández, histórico dirigente de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Mosconi, en Salta: “Pero todas las causas transcurrían con la gente en la calle, ninguno de esos delitos daba para la prisión preventiva. Sí hubo años, como el 2004, que terminamos con una acampada en Plaza de Mayo por 41 presos políticos en cárceles federales, pero lo que nunca vimos es la combinación de todo a la vez: detenciones al voleo cada miércoles, imputaciones de gravedad y prisiones preventivas”. A veces hay algunos fiscales que en las marchas al menos no convalidan detenciones, como ocurrió con el padre Paco Oliveira o Carlos Dawlowski, el jubilado hinch de Chacarita.

Otra discusión son los servicios: “Que la policía infiltre no lo vamos a discutir, pero me angustia mucho cuando comunicadores cercanos hablan de servicios al primer cascate. La discusión por la metodología de ninguna manera puede traducirse en que seaus un servicio. En el gobierno de Alberto Fernández, cuando se votó el acuerdo con el FMI, fueron los piedrazos al despacho de Cristina. Nadie sabía que esa ventana era su oficina. Entre otros, imputaron a tres militantes del CUBA-MTR: estuvieron tres meses presos y toda la izquierda decía que eran servicios, pero nosotros peleamos por su liberación”.

En la memoria de protestas, surge la represión a la Sala Alberdi en marzo de 2013, cuando la Policía Metropolitana reprimió con balas de plomo –disparadas a las rodillas de los fotógrafos– la ocupación de un espacio cultural. Una periodista de MU recuerda que una persona en situación de calle le sugirió que se fuera: le habían pagado para que iniciara el conflicto. “Eso pasa”, reconoce Verdú. Si bien no se puede descartar que no haya ocurrido durante la reforma laboral, matiza: “Ese pibe, que duerme en la calle, tampoco podemos decir que sea un servicio. Que sea una operatoria de los servicios, es otra historia”.

También hay expedientes que se están moviendo a la inversa: indagatorias, procesamientos y elevaciones a juicio a efectivos por diversos hechos represivos, como el gendarme Héctor Guerrero en la causa Grillo. “Son la excepción: los casos que mayor visibilidad tienen o los más evidentes, como el policía que mató de un escopetazo a Gabriel González en Lugano. Mien-

tras tanto, las causas de gatillo fácil que ocurren sin testigos o sin cámaras pueden tener cuerpos con tres tiros en la nuca que el policía no declara ni como testigo”.

Uno de los últimos fallos fue en la causa del jubilado Egidio Ramón Contreras, de 75 años, a quien cuatro oficiales de la Policía Federal tiraron al suelo en una de las rondas de los miércoles. Le fracturaron el húmero izquierdo, pero la jueza María Servini, el fiscal Eduardo Taiano y la Sala I de la Cámara Penal Federal calificaron la conducta policial como una “actuación funcional” conforme al protocolo antipiquetes. Sin embargo, la Cámara de Casación –por dos votos a uno– revocó el archivo. Un detalle: no dicen que la policía es responsable, pese a los videos que lo demuestran, sino que simplemente se investigue.

Verdú, sin tecnicismos: “Es una cosa de locos”.

#### HERIDO

Es junio, pasaron cuatro meses desde la marcha y Homero Aguirre aún tiene las heridas de los balazos de goma. Fue uno de los que acusados de sostener los fenólicos. Lo metieron preso dos semanas después, en otra marcha contra la reforma. Lo venían siguiendo (“te vimos desde que te subiste al 151 hasta que te bajaste en Congreso”, le dijeron) y le encontraron el mismo casco que llevó a la movilización del 11: “Decían que yo era policía, pero no sabés cómo tiraban. Si no tenía el casco, me hubieran dado en la cabeza”. También lo detectaron por los tatuajes en sus brazos. Cuenta con sorpresa cómo el día de la audiencia lo reconstruyeron mediante inteligencia artificial: compararon las fotos con las que su propia organización, Convergencia Socialista, posteo en Instagram.

A pesar de su liberación, a Homero lo echaron del trabajo. Hace un año había empezado con tareas de limpieza en un supermercado Disco. Se tomaba un colectivo hasta la estación de Merlo, de ahí el tren Sarmiento a Flores u Once, y un tercer medio de transporte hasta el barrio porteño de Colegiales. Todo por cuatro horas, de lunes a sábados –feriados incluidos– por 400 mil pesos. Dos meses después lo movieron como repositor: pasó a cobrar un millón porque eran cinco horas, aunque de lunes a lunes con un franco semanal. Intentaba no trabajar los domingos porque entraba a las 7 y el primer colectivo desde Mariano Acosta (partido de Merlo) salía a las 7.

Mientras busca trabajo exige en todos lados la liberación de Milton y de Eneas: “Hay bronca. A De la Rúa lo sacó el pueblo el 19 y 20 de diciembre de 2001, pero este gobierno está haciendo de todo. Es momento de que salgamos a la calle. El tema es el después: en 2001 el pueblo sacó a los mismos que están hoy. Si las cosas se hacen mal, vuelve un Milei”.



#### ÚLTIMOS

Pasaron más de cuatro meses, es junio, y en el medio un hombre llamado Claudio Barrelier, que un año atrás había quedado libre tras amenazar con un arma, desnudar y amordazar a una joven de 20 años, fue acusado del femicidio de Agustina Vega, en Córdoba.

Es junio: Milton y Eneas siguen presos. Desde el Pabellón V Módulo I de Marcos Paz, Milton espera continuar el resto del proceso con su hija de 12 años, su novia y su gato: “Quiero tener una vida normal, trabajar por la mañana, hacer mi vida de masajista. A veces, cuando salía los miércoles a las marchas, me sentía solo, me preguntaba dónde estaba la gente. Pero ahora no me siento así: veo una organización enorme, a mi compañera que se está cargando todo al hombro. Queremos ser los últimos que tengamos que pagar por esta ridículo”.

María del Carmen Verdú, de CORREPI: “Que la policía infiltre no lo vamos a discutir. Pero me angustia mucho cuando comunicadores cercanos hablan de servicios al primer cascate”.

Mientras, está leyendo muchísimo: ahora con el libro *Están entre nosotros*, de Pablo Semán, y le seguirá una biografía del Pity Álvarez.

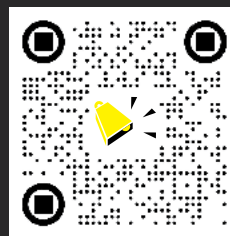
Desde el Pabellón III Módulo III, Eneas está leyendo *El capitalismo agrario pampeano 1880-1930*, de Alfredo Pucciarelli: “Obviamente busco mi libertad a toda costa, pero lo que más quiero es que se siga luchando. Esto no le puede servir de ejemplo a nadie. Mi máximo deseo es que se siga protestando contra todo lo que está pasando”.

Desde el conurbano, Homero se despidió: “Me voy a tirar currículums”.

# Hagamos MU

A cambio de un pequeño aporte mensual recibís la revista por correo, mail o WhatsApp y tenés **descuento en todas nuestras actividades**.

lavaca



# Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil  
Asociación Mutual Atilra

Ospil  
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

## Marta Montero, mamá de Lucía Pérez



JUAN VALERIO

# Década perdida

"Estamos como el día 1". La frase de la madre de la joven asesinada en 2016 remite a aquel año: cuando denunciaron que dos narcofemicidas habían abusado y asesinado a su hija, hasta hoy, dos juicios después, pues la impunidad sigue consagrada. De motivar el Primer Paro Nacional de Mujeres a la decisión que tomó Marta ahora: estudiar abogacía. La injusticia como una tortura y la lucha como un tejido social que sigue en Mar del Plata, con un centro cultural, un bachillerato y un movimiento que no se amilana. ▶ EVANGELINA BUCCARI

**E**l 18 de octubre de 2026 se cumplirán diez años del femicidio de Lucía Pérez. Una década de marchas, expedientes, juicios anulados, cambios de carátula, condenas que bajan, recursos, apelaciones y una familia obligada a aprender el idioma de la justicia para intentar sobrevivir al horror. "Estamos en el punto del comienzo", sintetiza Marta Montero sobre el estado de la causa por el femicidio de su hija, que tenía solo 16 años cuando fue asesinada en Mar del Plata. Un crimen tan cruel que despertó el primer paro de mujeres en Argentina.

Marta habla suave. No levanta la voz, pero cada frase tiene firmeza, también mucho cansancio. Pide "un poco de paz" para su familia. Y remarca ese "un poco", porque, aclara: "La paz completa no la vamos a tener nunca, porque Lucía no va a estar más con nosotros".

En todos estos años dejó de ser solamente enfermera y mamá. Empezó a estudiar derecho para entender expedientes y resoluciones. Aprendió a lidiar con fiscales, jueces y abogados. También, a reconocer cómo funciona el sistema judicial que, según denuncia, revictimizó a su familia una y otra vez. Junto a su marido, Guillermo Pérez, mecánico; y su hijo, Matías, tuvieron de algún modo que dejar de ser quienes eran para poder dedicarse a seguir, paso a paso, el caso de Lucía.

La reciente audiencia de cesura, que redujo la pena del principal condenado, Matías Farías, por el cambio de carátula de femicidio a violación agravada, y la libertad condicional de Juan Pablo Offidani volvieron a colocar el caso en el centro de la discusión pública. Pero para Marta detrás de todo esto hay algo más profundo: insiste en nombrar el crimen de su hija como un "narcofemicidio". Y en esa palabra hay una definición política, judicial y, también, social. Algo que con el abogado querellante Juan Pablo Gallego vienen intentado dejar en claro en cada intervención.

**Marta, después de estos años de lucha, ¿en qué punto está hoy la causa de Lucía?**

La verdad, estamos en el punto del comienzo. Esto ha sido una tortura, una tortura hacia una familia, una tortura del Estado. Y cuando digo Estado, digo Ejecutivo, Judicial y Legislativo. Hablo de todo lo que como familia hemos tenido que padecer. ¿Por qué digo que estamos como en el comienzo? Porque llevamos diez años luchando por la muerte de una hija en el peor contexto. Y cuando digo Estado, hablo desde el comienzo. Cuando a Lucía la captan, ¿dónde estaba el Estado cuidándonos si había narcos vendiendo en la puerta de la escuela como si nada? Si eso no es abandono, díganme qué es. Y así llegamos a hoy.

**Hace unos meses, un fallo de Casación cambió la figura de femicidio por la de violación agravada. ¿Cómo impacta en el expediente?** En una audiencia de cesura se le bajó la condena a Farías a 23 años. El Tribunal le dio 17 años y lo unificó con los 8 que tenía por tenencia de estupefacientes. El paso que sigue es que la fiscal de Casación, Daniela Bersi, apele esta sentencia y vaya, como nosotros, por la figura de femicidio. La fiscal de Casación no defiende ni a Marta ni a Guillermo, ella defiende esa figura como pueblo. Cree que lo que le pasó a esa joven, que hoy es Lucía pero podría ser cualquier otra, fue un femicidio, y va a luchar por eso. Por el mismo pedido nosotros ya tenemos un recurso aceptado en la Corte Suprema. Por ahora, tenemos que terminar con esos



LINA ETCHESURI



LINA ETCHESURI

pasos, esperar, y si es necesario, después seguiremos en otra instancia. Vamos a seguir hasta lo que corresponda por la lucha por Lucía.

**Varias veces te preguntaste irónicamente: ¿si esto no es femicidio, cómo lo llamamos?**

El fiscal Carlos Altuve fue el que llevó la causa como femicidio y fue un gran fiscal, que logró que se anule el primer fallo y se haga otro juicio. En ese primer momento era como que Lucía se había muerto no sé cómo, porque los tipos solo habían sido condenados por vender droga. Es más: en todos los recursos, las apelaciones y las sentencias nunca se dice que no hubo violencia de género. En todos los casos afirman la violencia de género.

**¿Confías en que este nuevo Tribunal de Casación pueda revertir esa decisión?**

La palabra confianza ya es muy grande. Si vos me decís si creo, después de diez años, te lo dejo en suspenso, porque la verdad es que ya ni respuesta tengo.

**¿Qué impacto tiene para ustedes que Farías tenga hoy una condena menor?**

Es perverso. Cualquiera te puede matar, hacer lo que quiera con vos, y no pasa nada. Pensá todo lo que se le ha hecho a esta familia. Pero, además, va más allá de nuestra familia. Porque si a vos te pasa algo, contá con que no tenés ni justicia. Eso es lo más cruel del sistema: tener que dejar toda tu vida de lado para dedicarte a esto. Y siempre es poco. Es tan siniestro este camino, tan siniestro, y nosotros, en medio de todo este caos, hacemos lo que podemos, porque hasta las defensas que hemos tenido han sido de lo peor. Pero si no podés confiar en la justicia, ¿en quién confías? ¿Cómo hago? ¿Cómo me defiendo si no entiendo nada?

**¿Por esto empezaste a estudiar derecho?**

Sí, para poder entender. Porque para mí son inentendibles muchas cosas. Y eso es un gran sacrificio, otro reto en la vida. Pero no es justo. Yo no busqué esto. Busqué es-



LINA ETCHESURI

**El femicidio de Lucía en Mar del Plata motivó el Primer Paro de Mujeres del país, como retrata la primera foto con la bandera de cientos de mujeres asesinadas que llevó MU y fue cabecera. A la derecha, otra acción que realizamos junto a la Campaña Nacional Somos Lucía. Abajo, una performance sobre la 9 de Julio, en Buenos Aires.**

tudiar para ser enfermera, trabajar en la salud, llevar una vida tranquila con mis hijos, con mi marido, con mi familia. Y tuve que terminar luchando para defender a una hija.

**¿Qué es lo más difícil de atravesar en todas estas instancias judiciales?**

Lo más difícil es cuando dicen "vamos a mirar para adelante". Claro, porque la niña de 16 años no es la tuya. Y el perverso negocio que ya está plantado en Mar del Plata es

lo que hace que se lleven a una mujer para trata, que la maten, que le hagan lo que quieran. Es tan perverso que te lo van a dar vuelta, te van a hacer posible que la culpable fue Lucía, que la familia no sé, no estaba; o que como Lucía tenía una vida en familia, tenía una vida buena, pues la culpa la tiene ella, porque el otro no tuvo todas esas oportunidades. Quieren hacer pasar a los reos como dos personas "desclasadas" de la vida. Estamos mandando un mensaje muy equivocado. Si vamos a decir que un niño que no tuvo oportunidades puede ser un asesino, un violador, un torturador, un narcofemicida o puede vender droga, estamos mandando un mensaje erróneo a la juventud.

**¿Por qué es importante hablar de narcofemicidio?**

Porque un narcofemicidio es muy diferente de un crimen de género común. Si vos mirás las estadísticas de las chicas asesinadas

por narcos, las condenas son estas: les bajan las penas o terminan saliendo. Habrá mucho poder, mucho dinero, para descifrar esto. Porque de otra manera no lo podés entender.

**Hoy Juan Pablo Offidani sigue en libertad condicional. ¿Qué pasa con esa situación?**

Nosotros apelamos, el Ministerio Público Fiscal también, y la Cámara resolvió que este tipo tiene que volver a la cárcel. Pero eso lo tiene que decidir el Tribunal Oral N° 2, de Mar del Plata, que fue el que lo condenó. Mientras, vive a 30 cuadras de mi casa, no cumplió la condena y está libre. No está con una pulsera ni nada. Puede salir y entrar cuantas veces quiera. El tipo es un peligro. Hay peligro de fuga y también peligro de que nos haga algo a nosotros. Esto más allá de que hay repudio social, los vecinos no quieren un narco, un asesino al lado de su casa. Pero mientras se resuelva, tenemos que esperar.

**¿Se sienten acompañados por la gente?**

La gente ha estado siempre, y eso es lo más sano y lo más agradecido. La gente sabe la verdad. Y los medios también estuvieron siempre. Siempre nos acompañaron en los peores momentos. Imaginate si acá no hubiese habido nadie más que nosotros. Olvidate.

**¿Qué sería para ustedes sentir que finalmente hubo justicia para Lucía?**

Poder seguir con nuestras vidas. No estar todo el tiempo al sobresalto, pensando en la causa, desvelándose a la noche. Que haya justicia es tener un poco de paz. Un poco, porque paz completa no vamos a tener nunca, porque Lucía no va a estar más con nosotros. Y en términos concretos de la causa, justicia sería que se confirme el femicidio, que se confirme la condena a perpetua para Farías y que Offidani vuelva a la cárcel y termine de cumplir los 15 años. No pedimos más que justicia y piedad para una familia devastada con la muerte de una hija.

**Escuela de Agroecología Urbana "La Margarita"**

PROGRAMA ambiente  
El Reciclador  
COLECTIVO Reciclador

Cursos/Talleres/Voluntariados  
Inscripciones abiertas  
Info: [escuelalamargarita@gmail.com](mailto:escuelalamargarita@gmail.com)  
@colectivoreciclador

**RADIO SUR**

**88.3**

[WWW.RADIOSUR.ORG.AR](http://WWW.RADIOSUR.ORG.AR)



**AReCIA**

ASOCIACIÓN DE REVISTAS  
CULTURALES INDEPENDIENTES  
DE ARGENTINA

### 3J y el Ni Una Menos en la provincia de Agostina



NANY PALAZZINI

# La Cordobaza

La undécima edición del Ni Una Menos llegó a Córdoba con una herida abierta y reciente: el femicidio de Agostina Vega, de 14 años, ocurrido días antes en la ciudad. La convocatoria no necesitaba más argumento que ese flequillo y esa mirada. La gente salió a la calle bajo la lluvia once años después del grito que fundó esta fecha, con la misma urgencia y con la misma pregunta sin respuesta. Cómo se busca justicia. ▶ BERNARDINA ROSI

**A** sí se hace. Sin lectura pomposa de documentos, sin escenario, y sin siquiera preguntarnos o debatir al respecto al respecto. Con las familias como la de Agostina Vega, víctimas de femicidio, al frente. Abrazadas por la marcha. Con un ritual para ofrendar a todas las víctimas con sikuris y sahumerios antes de comenzar a caminar. Con madres que se suman por primera vez, con hijas que nunca habían venido antes, con amigos de los barrios, con organizaciones, y sueltas, muchísimas personas sueltas que se sujetan a la marea. Bajo la lluvia, cubriéndonos entre todas. Entre todos, con ellos también: varones, padres de familia, novios y compañeros, niños. Bajo paraguas, bajo el agua. Gritando y en silencio. Con desorden, escuchando a quienes están al lado. Llorando conjuntamente. Sin jet set, sin star system del activismo. Poniendo el cuerpo, diciendo de este modo “no encuentro una palabra sencilla para describir este punto de hartazgo”. Señalando a la justicia, a los femicidas. Perdiéndonos. Siguiendo con la batucada. Agitando nuestros trapos. Caminando durante cuatro horas esas diez cuadras. Cantando “Yo sabía, yo sabía, a los femicidas los cuida la fiscalía”. Quemando lo que haya que quemar, sus rostros, sus violencias. La desidia. El desprecio. Gritando “¿Dónde está Delicia Mamani? ¿por qué no la buscan?”. Con una bandera con el nombre de cada una de las víctimas de femicidio de estos once años, llevándola amorosamente entre varias. Reconociendo lo bien que nos hace estar juntas. Haciendo justicia a fuerza de calle. Con los ojos de Agostina. Córdoba, así se hace: casi como empezando de nuevo.



BERNARDINA ROSI



BERNARDINA ROSI



NANY PALAZZINI



**LANZAMIENTO**  
PROGRAMA  
**#BARRIOSUR**  
ACCIÓN 01  
**DESCUENTOS**  
**30%**

Es 100% autogestivo y ofrecerá un descuento del 30% en espectáculos a las personas que tengan domicilio en Parque Patricios, Boedo y San Cristóbal. INFO DETALLADA EN NUESTRA WEB





planta

## El Indio Solari y la autogestión



JUAN VALEIRO

**L**o artesanal sobre lo industrial, lo original frente a la copia estandarizada, el tiempo propio en vez del éxito efímero; soberanía artística y no moda impuesta por el mercado...

El Indio Carlos Alberto Solari es, entre muchas cosas, un ejemplo de la autogestión y de la independencia en el arte argentino, que no cedió al manto ni al mando de las discográficas, ni de otras instituciones.

Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, Indio Solari y Los Fundamentalistas del Aire Acondicionado: si el marketing pedía nombres cortos, la rebelión se imponía desde la identidad.

Oasis en un desierto cada vez más desierto, que nunca dejó de crecer en popularidad, en un amor inentendible que combinó músicos, viajes, multitudes y misas ricoterías.

La autogestión fue la llave para ser lo que querían ser.

Lo que queríamos ser.

### AUTOGESTIÓN VS. MARKETING

Si Nike es la cultura, Nike es tu cultura hoy.

**A**ntes de sacar su primer disco (Gulp-1985) Los Redondos se acercaron a Rubens “Donvi” Vitale (el papá de Lito) buscando eludir a la industria. Donvi había coordinado en la década del 70 a Músicos Independientes Asociados (MIA), cooperativa artística y experiencia embrionaria en la música popular argentina.

Resultado: los integrantes de la banda produjeron sus discos. Decidieron todo. Cada diseño de tapa se lo encargaron a Rocambole, artista plástico y amigo. No hay fotos de la banda en las tapas, sino pinturas, dibujos, graffitis: el concepto sobre el ego.

Tocaban donde se sentían cómodos y respetados, ellos y su gente. Nunca se sometieron a giras agotadoras ni al maltrato de festivales sponsors. No firmaron contratos con sellos discográficos multinacionales. Solo acercaban su material como

# El modelo Redondo

¿Qué explica que una banda que rechazó las reglas de la industria se haya convertido uno de los fenómenos culturales más masivos de la Argentina? Desde la producción de sus discos hasta la organización de sus recitales, desde el vínculo con su público hasta la construcción de una comunidad capaz de sobrevivir a su propio fundador, la historia del Indio Solari y sus grupos también es la historia de una forma de crear, pensar, sentir y organizarse, con la autogestión como herramienta y filosofía de vida. ▶ FRANCISCO PANDOLFI, MARIANO RANDAZZO Y FRANCO CIANCAGLINI

producción independiente a DBN, la principal distribuidora de discos del país: una clave que les ayudó a saber cuántos realmente vendieron.

Dato más reciente: Indio acompañó el proyecto de Ley Nacional de la Música que dio origen en 2012 al INAMU, el Instituto Nacional de la Música y sus políticas de fomento.

### LOS MEDIOS

Noticias de ayer, extra, extra.

**E**l boca a boca, el misa a misa, se impuso como lógica frente a la difusión convencional.

En vez de aceptar entrevistas amañadas, la estrategia fue hablar poco. Los Redondos casi no dieron notas en sus comienzos, salvo excepciones con gente respetada y conocida.

Si todos van para un lado, vayamos para otro.

Década del 90, pleno menemismo y desembarco de la cadena MTV latina. La cultura del videoclip se impone como estética y marca el formato de la música juvenil. Los Redondos no producen videos, no buscan pantallas. Cuanto más efímero y superficial se vuelve el rock, más intenso y corporal es el encuentro ricotero.

Marcelo es ricota de siempre, de Padua. Describe: “La autogestión desplazó a la propaganda en los medios y los anuncios de los shows. Esto sí que fue el teléfono com-puesto”.

### EL PENSAMIENTO

Y cuánto vale, ser la banda nueva y andar trepando radares militares? ¡Vamos las bandas, rajen del cielo!

**L**as letras del Indio no tienen una explicación tajante, un único sentido. Dijo alguna vez:

“Hago música no para que entiendan las boludeces que digo, sino para que imaginen. Lo que tengo son visiones que intentan ser corregidas, no imponerse. En un recital en Gesell, un chico en vez de pedir la canción Vamos las bandas, gritó “Unamos las bandas”. Uno debe estar atento a esa nueva reinterpretación del tema, porque ahí es donde aparece la riqueza.”

Nicolás, 43 años, de Liniers, tenía 15 años cuando se escapó de su casa para ver a Los Redondos en Racing, 1998. “El Indio nos hizo leer a todos. Logró algo único: no tenía por qué entender las letras, pero sí sentirlas. Y cuando si algo no entendías, esa incomodidad hacía que quisieras saber más. Nos avisó a quienes teníamos ganas de escuchar”.

Las canciones crípticas avivaron el fuego, que creció y creció.

Este junio al pueblo ricotero le detonó una bomba que no esperaba (o sí) y para la que todavía no estaba preparado (o sí). Franco es de los que autogestionan el abrazo colectivo en Plaza de Mayo. Tiene los ojos rojos recordando su San Juan natal, la pobreza familiar en los 90. “Yo no pude estudiar, no leí libros, a mí la conciencia política me la dio la música, me la dio el Indio”.

### EL SENTIMIENTO

Cuando el fuego crezca, quiero estar allí

**L**os testimonios tras la muerte fueron y son profundos, inteligentes, sensibles, audaces, muy por encima de la media de dirigentes, comunicadores y streamings. “Indio nos dio contenido a la rebeldía para no llevarla a tomar falopa y a robar, que era lo predestinado. De algún modo, nos salvó la vida”, dijo una voz rota en el velorio popular.

A Martín (50) le duelen el corazón y la espalda por una mudanza, pero allí está, caminando otra vez rumbo al Indio, como desde Obras 1989. Lleva anteojos empañados y una historia: “Por la hiperinflación de Alfonsín mi viejo tuvo que cerrar el almacén y perdimos la casa que teníamos en Castelar.

Tuvimos alquilar en Libertad. Tenía 12 años. Fue complicado ese cambio de vida pero un amigo me prestó un cassette de Los Redondos. Ponerme los walkman y escucharlos fue mi refugio para siempre”.

### LA IMAGINACIÓN

Preso de tu ilusión, vas a bailar, a bailar, bailar.

**E**l Indio logró algo mágico, explica Nico: “Nos hizo ver que podíamos concretar una ilusión. Que podíamos tener nuestra propia banda, autogestionarnos, vivir de la música o de lo que quisiéramos”.

Creó junto a sus amigos Frasco Chico, banda que duró 5 años. “Nos cambió la perspectiva, nos hizo creer en nosotros pero no desde la meritocracia, sino enfocados en los sueños y no ser iguales a las instituciones que nos constituyeron, como podrían ser nuestros padres y familias”.

Bel, Agus y Luce llegaron de Córdoba a agradecerle. Tardaron ocho horas hasta Buenos Aires, y después caminaron otras nueve para hacer dos kilómetros desde Sarandí hasta el polideportivo bonaerense Gática de Villa Dominico. Viajaron –dicen– porque el Indio les enseñó de rituales no solitarios: “Tenía que ser compartiendo, con el corazón abierto. Sentimos la invitación del Indio y su familia y no lo dudamos”.

Dicen que Los Redondos ampliaron el imaginario de lo posible, que les permitió soñar en hacer eso que se cree, que estimuló a una banda de amigxs en un garaje a imaginar destinos posibles. “Queremos sentir esto; hablar como reparación, escuchamos, abrazamos. Hacemos cosas por obligación, sabemos que el mundo funciona así, pero la vida que queremos es esta”.

¿Cómo es eso que quieren? “La autogestión como construcción de un universo poético, estético, diverso, sabiendo a quienes se le dice no, y con quienes se construye comunidad. Indio promovió una pedagogía de los afectos y enseñó a hacer cosas entre la gente de manera amable. Cuidarnos, pensar, emocionarnos con la belleza de una obra. Lo logró porque siempre hizo lo que quiso. Por él conocimos gente preciosa y de eso se trata la vida”.

### LA POLÍTICA

Fijate de qué lado de la mecha te encontrás

**E**l Indio también abonó una autogestión de la política, en términos de cómo sembrar conciencia, y ver de qué lado de la mecha estás ante las injusticias. Tal vez sentirse ricotero sea más profundo y genuino que los discursos y poses que reinan hoy en los medios, las redes, en mucho de la política partidaria.

El motor fue la poesía. El Indio fue y sigue siendo un gran poeta que caló hondo al hacernos imaginar que había otro mundo posible, sensible, un código que te cambia la vida una vez que te entra: eso también es política.

Bel, Agus y Luce dicen que lo autogestivo se sostuvo tanto tiempo por ser una postura clara. “El Indio se plantó”, resumen, y ese verbo les lleva a una analogía también poética: “Como una vegetación que crece y no para de crecer”.

### LA ECONOMÍA

El lujo es vulgaridad, dijo, y me conquistó

**L**a misa era y es mucho más que un recital. Algo difícil de asimilar si se mira desde el desconocimiento y el prejuicio. Natascha, alias Pochi, empezó a escuchar Los Redondos en La Tablada. Su papá tenía una parrilla frente al cementerio israelita y allí pasaba ella su adolescencia, entre el tango paterno y el rock que le pedían los clientes. Ahí empezó a sentir a Patricio

Rey. Hoy tiene 36 años y desde los 20 solo faltó a dos recitales, cuando quedó embarazada y al siguiente, porque su hijo era bebé. Aquel bebé se llama Patricio, hoy tiene 12 años y lleva un buzo negro con cinco letras blancas en el pecho y el corazón: INDIO. Acompaña en la fila a su mamá –o su mamá lo acompaña a él– para despedir al quien inspiró su nombre.

Dice Pochi: “Lo que siempre primó en los recitales es ese espíritu de cooperación entre todos, entre los que tenían un mango para ir y quienes no. Algunos podían bancar la entrada, pero no la comida, otro ponía para el asado, para el pan, otro hacía un budín. Todo colaborativo, en equipo, divididos gastos. La esencia era compartir la ceremonia más allá del recital, que era la excusa”.

¿La excusa para qué? “Para reunirnos con gente que no conocías, pero con el mismo espíritu”.

Otro dato económico/humano/etcétera: en los recitales nadie se quedaba sin entrar. El que podía sacaba la entrada; el que no, sabía que entraba igual porque no se cortaban los tickets. Había un acuerdo implícito: comprar la entrada era bancar a la banda, un sostén directo al artista, sin intermediarios. La autogestión en su máxima expresión: colectivización de recursos y nadie afuera.

### EL CUIDADO

Cuidemos el culto, nadie lo va a cuidar por nosotros

**L**a cosa era simple: si estaba la policía había conflicto. Si no, era una fiesta: nadie provoca, reprime ni mata.

La previa y el show fluitan bajo un autocontrol. La policía presionaba con sus métodos perversos para que Los Redondos transaran en pagar sus servicios. El Indio se arriesgó a revolucionarlo todo dejando de tocar en la capital del país tras el asesinato de Walter Bulacio, que tenía 17 años cuando fue al recital de Obras Sanitarias el 19 de abril de 1991. A cuerdas del estadio fue detenido por la Policía Federal. Cinco días después falleció como consecuencia de un traumatismo de cráneo.

En la despedida/celebración del Indio fue obvio dónde estaba el problema: ni en la banda, ni en la gente. No hubo fuerzas de inseguridad, ni conflicto: el viernes en Plaza de Mayo, el domingo en el funeral donde alrededor de un millón de personas caminamos durante 20 horas con paciencia, sin empujarnos, sin colarnos, sabiendo que todas, todos, todos, íbamos a poder llegar, como había asegurado la familia. Donde hubo incidentes fue en el Obelisco el sábado, porque así lo quiso la Policía de la Ciudad que reprimió el duelo. El Indio ya lo había imaginado:

Ensayo general, para la farsa actual; teatro antidisturbios...

### LA MÚSICA

Donde hay dolor, habrá canciones.

**E**l velorio del Indio fue un reflejo. Como en cada previa de un recital, había grupitos que cantaban por ahí, otros agitaban por allá, en una cuadra sonaba Todo un palo, en otra Un poco de amor francés, más allá Jijiji alentaba al pogo, o volvía la nostalgia con Había una vez.

Martín (50) es ricotero desde los 12 años y celebra haber visto al Indio con sus dos hijos. “Cada recital es un encuentro gauchesco, incluso esta despedida: unos cantando, otras saltando, otros sentados, otras charlando. Con una enseñanza ricotera: vivamos. A vivir, que son dos días”.

Agrega: “Las misas son convivir con lo que somos. Esta es nuestra historia, de clase baja o media, la mayoría somos esto. Este movimiento de masas fue porque el Indio siempre estuvo atento a lo que pasaba”. Podría decirse: un oído en la música y otro en lo que le pasaba y le pesaba a su tribu.

### EL AMOR Y LA PALABRA

Si no hay amor que no haya nada, entonces

**L**o que vimos, escuchamos y sentimos en toda esta historia es que el pueblo tiene un corazón enorme y que ama mucho. Lo que le mostró –mostramos– al Indio es pura amor. Lo que parecía aplacado, desbordó convertido en emociones, en abrazos, en convivencia. Eso genera esperanza en una época digitalizada y virtualizada. Abre un camino y anuncia una grieta. No la grieta del lugar común, sino una por donde se va la luz en este país hecho pedazos. Un intersticio que ilumina algo: no todo está perdido, ni todos estamos perdidos.

Hubo una marea lúcida. Mucha gente no hipnotizada ni atontada, capaz de describir situaciones que enfrentamos diariamente y de las que la música nos salva o nos ayuda a vivir menos peor. Hubo capacidad de explicar con sencillez ideas complejas sobre cultura, política, poesía, rituales. Un cruce entre lo sublime y lo crudo. Una posibilidad de desahogar un dato: acá estábamos, acá estamos.

### EL DESAHOGO

Con los puños en alto deseando al final hacer la revolución con una canción de amor

**A**lguien como el Indio es un catalizador de emociones que no se explican ni se interpretan, sino que se sienten. Un pibe del conurbano decía que el Indio lo salvó de estar preso o muerto, porque le dio a su rebeldía un sentido. Y gracias a

eso, una vida mejor para su familia. Chicos y chicas así son o tendrían que ser protagonistas principales protagonistas de un cambio real y posible.

Reparar entrevistas al Indio permite intuir que nos la pasamos escuchamos demasiados streamings y mucho menos a este ricotero exquisito que deja en off side tanto embrutecimiento, tanta estupidez, tanto patetismo. En esa fila eterna para despedir a un artista, en esa multitud hilvanada paso a paso que canta, llora y se abraza desde la sensibilidad y la inteligencia, tal vez está la genética de lo por venir, de otros modos de ser y estar en este mundo.

La muerte del Indio quizás abre un camino. Tal vez sea el último bondi.

### EL FUTURO

Este asunto está ahora y para siempre en tus manos

**L**o autogestivo representa pensamiento propio, independencia, gestión, autonomía como símbolo de salud, capacidad de crear y organizar con otras personas, cooperativismo y no competencia, soberanía de las neuronas y del corazón, romper cadenas, liberar la alegría, desobedecer absurdos, desrobotizar la existencia. Seguir cantando.

Sostener lo autogestivo en el tiempo, incluso o sobre todo en proyectos liderados por una voz, una referencia, un día de una religión difícil de encasillar, necesita de una mirada larga, aun presagiando la ausencia de ese líder. Eso edificó el Indio con Los Fundamentalistas. El último recital donde él estuvo presente fue el 11 de marzo de 2017 en Olavarría, con más de 300 mil fieles, dos personas que murieron por asfixia y el parkinson en avanzada.

La autogestión nunca cesó porque partía de un método, una forma de producción ya conocida año a año, recital a recital. El proceso que ahora perdura con Los Fundamentalistas pasa por ahí. No en el sentido de repetir las mismas canciones, sino incluso producir otras, pero siempre desde el ejercicio del encuentro y por fuera de la lógica del mercado: el desafío será seguir sintoniando con la gente. Nada menor. Nada imposible si seguimos regando la calidad en los vínculos.

El velorio colectivo sin ni un conflicto, fue un primer paso en la era D.I. (después del Indio). Su obra alcanza y sobra para continuar el legado. Así lo quiso, con Los Fundamentalistas tocando con él en holograma, en video, en imágenes, sin cuerpo, con el poder siempre renacido de la imaginación y del entusiasmo.

El futuro llegó hace rato. Y parece que está en nuestras manos.

Habría que ver qué hacemos con la autogestión de nuestros sueños.

Jorge Chueco Romero, sacerdote de Ciudad Oculta

# Mundo chueco

Es cura en Ciudad Oculta. Todos los miércoles acompaña el reclamo de jubilados en el Congreso, donde aguanta los palazos y el gas pimienta. No cobra la asignación de la Curia, sino que vive de su trabajo como obrero y albañil. Una "camicharla" entre los murales del barrio: qué hacer con la vida, Bergoglio, el Indio, el peronismo, y una lista de cosas importantes. ▶ SERGIO CIANCAGLINI



JUAN VALEIRO

**A**parece como desde la nada con su bicicleta, levanta una mano para hacerse ver y luego nos acompaña por el laberinto de un barrio de nombre inquietante para quien no lo conoce: Ciudad Oculta. Vamos saludando a la gente, lo que en mi barrio casi nadie hace, y yo tampoco. El hombre cuenta algo curioso: se ha propuesto no hacer cosas importantes ni vistas en su vida. Reconoce que busca a Dios. "Medio que se esconde. No se deja encontrar mucho. A veces viendo las injusticias, uno dice, ¿qué le pasa a Dios, que está mirando para otro lado y no a los pobres? Es como un reclamo, ¿no? Como decirle: dale amigo, en algún momento tirá un centro para este lado".

Su nombre secreto es Jorge Romero. Todos lo conocen como el cura Chueco, sacerdote que hace 25 años decidió renunciar a la asignación económica mensual de la Curia. Desde entonces sus tareas religiosas son ad honorem, y vive de su trabajo como obrero y albañil. Aunque en estos tiempos, se sabe, el trabajo se ha puesto metafísico: no se deja encontrar mucho.

Le sonríen unas vecinas que salieron con sus sillas al pasillo a buscar algo del sol que medio que se esconde. El hombre lleva gorra y anda de civil. Embroma diciendo que el barrio, de tan urbanizado, hoy parece del primer mundo. Nombre oficial: Villa 15. "Para mí es parte de Mataderos" aclara desafiando a los mapas de la Ciudad Autónoma que ubican a Ciudad Oculta en Villa Lugano. Hasta los años 70 el barrio de Mataderos se llamaba Nueva Chicago, como el club verdinegro que concentra las mayores dosis de fe y devoción de la zona.

La historia del nombre es misteriosa. El barrio nació con las familias que trabajaban en los mataderos y hacían sus ranchos cerca del Arroyo de la Sangre, como llamaban al Cildañez por el que fluían las consecuencias del matadero. Hace cien años había una curtiembre que tapaba las primeras casas de la villa. **Hace medio siglo el intendente militar porteño de la dictadura Osvaldo Cacciatore ordenó levantar unos muros para que quienes fueran a la cancha de Vélez durante el Mundial 78 no vieran la villa, que quedó etiquetada para siempre como Ciudad Oculta.** Su edificio emblemático era el Elefante Blanco, proyectado para ser el hospital más grande del país, fue abandonado tras el golpe militar de 1955 y pasó a albergar a cientos de familias sin techo y a grupos no muy apegados a la ley, tema de una película de 2012 de Pablo Trapero en la que Ricardo Darín hace de cura. El Elefante fue demolido en 2018, reemplazado por un leveamente fantasmal "Ministerio de Desarrollo Urbano y Hábitat" porteño.

En uno de los pasillos del laberinto está la casa de Chueco, que él llama "el rancho". Abre la puerta, entra la bicicleta. Allí armó "el santuario rejunte" que reúne al Gaucho Gil, una Virgen de Luján sin pintar y otra pintada, una foto del Che Guevara, imágenes de San Juan Diego (primer santo indígena del continente), una Virgen de Guadalupe, San Cayetano, una foto del fallecido sacerdote Rodolfo Ricciardelli (miembro histórico de los Sacerdotes para el Tercer Mundo y nombre actual de la Villa 1-11-14), un mate que le regalaron en Jujuy, una foto de Carlos Mugica, un cáliz, una patena —el recipiente para las hostias—, una foto de sus padres "que están en el cielo", una pequeña lámpara de aceite porque no consigue velas, la imagen de Silvia De Rafealli, desaparecida en 1977 que le regalaron en una marcha. En la pared se ve



JUAN VALEIRO

también a la Madre Teresa y al obispo Enrique Angelelli, asesinado por la dictadura.

Contra sus deseos de no participar en cosas importantes ni vistas, Chueco tuvo notoriedad en estos tiempos por una imagen ganadora de un premio internacional tomada por el fotógrafo Tadeo Bourbon que muestra cómo el cura, un hombre engañosamente frágil, enfrentó y resistió al menos a unos seis prefectos nacionales (no confundir con perfectos nacionales) que intentaban meterlo preso durante la represión a una marcha de jubilados, mientras él les informaba:

—Me van a tener que matar.

**Spoiler: no lo mataron, no lo atraparon, y la foto se convirtió en un símbolo de resistencia, titulada La Argentina de Milei (https://lavaca.org/analisis-de-una-foto-premiada/la-argentina-de-milei/). En lugar de intentar zafar Chueco se dejándose llevar empujando a su vez a los prefectos y girando hasta que cayó con cuatro de ellos. Razona: "Es usar la fuerza del enemigo en favor propio".**

## LOS SUPERHÉROES

¿Vamos a caminar por el barrio?" propone este hombre clase 1965, cuatro hermanas mayores. Mamá María Margarita era ama de casa y le leía cosas del Evangelio, y papá Jorge Andrés era agrimensur de Vialidad Nacional. Vivían en Constitución, Buenos Aires, y se movilizaban en un escarabajo. "Mi viejo no era peronista pero era muy de San Martín y Rosas. Yo era amigo de los más chicos de los Abal Medina (familia católica y peronista). En verano me mandaban a lo de mi abuela a General Pintos, cerca de Junín. Ahí conocí a grandes y chicos que trabajaban en el campo y fueron mis superhéroes. Martín, Jorgito, el Negro, Don Pedro, Huguito, el Lito. Yo quería ser como ellos, que dormían, hacían alambrados, afilaban los cuchillos con piedras, criaban animales, vacunaban vacas, jineteaban ovejas. A los 6 años ya ensillaba caballos y montaba. No me importaba Batman, ni ser empresario, ni tener plata. Ellos eran mi modelo, y eran peronistas. Aprendí a valorar esa sabiduría que no viene de la universidad ni del estudio sino de la vida".

El niño Jorge se enganchó a los 15 en Acción Católica. "Coordinaba para llevar chicos a jugar al fútbol, iba a hospitales, a conventillos, preparábamos juegos pero también la idea era hablar de algo más: los sacramentos, esas cosas. Empecé a rezar un poco y un día le dije al curita que estaba allí, Guillermo Rodríguez Melgarejo que después fue obispo de San Martín, que estaba pensando entrar al seminario. Me dijo: esperaba que lo dijeras".

En el seminario Jorge jugaba al fútbol de 4. "En un partido uno me dijo 'Chueco', y me quedó el apodo para siempre". Su función era como tantas cosas que intenta actualmente: detener ofensivas rivales, raspar si hace falta, aguantar el pressing, ir al ataque asociándose con sus compañeros, patear al arco si se puede, tirar centros (como los que le reclama a Dios) buscando un cabezazo eficiente y/o milagroso.

## LA CARA DEL PAPA

**Y**a había descubierto algo: "Para mí era obvio que Dios estaba en los pobres. Así que quería ir a vivir a una villa, hacer cosas por los demás. Cuando empecé como cura, mi confesor o director espiritual o llamalo como quieras, era Jorge Bergoglio, que era arzobispo. Pero resulta que me mandaron a la parroquia San Pantaleón en Mataderos, y yo quería venir a Ciudad Oculta. Lo llamé a Bergoglio para que hiciera algo, pero me dice 'no sé, llamalo a Guillermo'. Yo me guío por la lealtad, y dije: bueno, listo. Nunca más lo llamé ni fui a verlo a Bergoglio. Una bultudez, pero preferí correrme. Y de San Pantaleón me vine directamente para aquí, a Nuestra Señora del Carmen, la capilla de Ciudad Oculta. La única instalada sobre un pasillo en una villa".

Más allá de la desobediencia, siguió viendo a Bergoglio en las fiestas patronales del barrio. "Estaba siempre con gesto adusto. Le pedíamos que cambiara la cara y él decía que estaba rezando. También le pedíamos que se jugara un poco más por los pobres, los inmigrantes, los desalojados. Contestaba: 'Con los medios no hablo'. Por uno de esos desalojos, en Villa La Dulce, en 2001, con un grupito de cuatro curas renunciamos a cobrar la asignación de la Curia porque veíamos que la Iglesia no se definía frente a eso y la gente decía: nos transaron. Habían puesto a un cura que terminaba negociando con el gobierno de (Aníbal) Ibarra. Nosotros quedamos en el medio y ahí dijimos: no queremos más esa plata de la Curia, como si fuese plata de sangre. También ahora uno pide que se jueguen. Sería lindo verlo a García Cuerva (arzobispo porteño) acompañando una marcha de jubilados".

**Bergoglio fue elegido Papa en 2013. "Se transformó totalmente" se asombra Chueco. "Antes andaba con cara de orto, perdón,**



JUAN VALEIRO

**Chueco en el barrio, con Ayrton y Simón ("Chicos como ellos van a transformar el mundo"). Fútbol en la villa, esperando que la realidad tire algún centro.**

**yo hablo mal, y ahora desparramaba sonrisas por el mundo. Dije: O le cayó el Espíritu Santo y lo convirtió, o se dio cuenta de que tenía que cambiar. Eso sí, como Papa fue Maradona, el mejor, una bisagra en la historia. Venía del fin del mundo, como él decía, pero también venía de las villas". Chueco ya había hecho otra elección, incorporándose a los Curas en Opción por los Pobres, garantía de que jamás le va a faltar algo que hacer.**

## NUOVA CHICAGO

**L**a camicharla (como decía el economista Pablo Levin) va serpenteando entre murales de homenaje a Chicago y a chicos muertos de Ciudad Oculta. Cuenta Chueco sobre Danilo Barreto: "No se le desarrrollaron las piernas, andaba en silla de ruedas, creó una radio, le enseñó ajedrez a los chicos de la villa, estaba en el Instituto de Formación Villero y en el Centro Recreativo, en sus cumpleaños se juntaban 500 personas en la cancha de fútbol al lado de su casa. No podía caminar pero volaba. Tuvo infecciones urinarias y se murió en el hospital".

El velorio fue presidido por la barra de Chicago llevando en andas el ataúd por Ciudad Oculta. Frase de Danilo pintada en la pared de su casa: "Que mi forma de vivir te recuerde que los límites solo provienen de la cabeza, en esta vida la actitud hace la diferencia". También hay murales de Seba, Thiago, Tito, otro Tito y Lucas: "A él lo mató un vecino, a él lo encontraron muerto, a él lo mató otro pibe de un tiro, a él no me acuerdo". Al lado de la cancha de césped sintético, en una caja de cristal, está la Virgencita de Chicago con la camiseta del club.

Chueco aprendió todos los trabajos de construcción: "Parrilla, tronco, base de columna, encofrado, losa, revoque, pintura, levantar paredes, poner desagües, caños de agua, de gas, hacerte la cloaca. El trabajo físico me gusta, y más en grupo. Es una manera de estar con otros, y también una forma de espiritualidad".

Nos cruzamos con Omar, más conocido como Púa, panadero de Ciudad Oculta, que pinta su aldea: "En 2011 la cosa estaba mejor que ahora. Yo llegué a hacer 10 bolsas diarias de 50 kilos, 500 kilos. ¿Sabés cuánto amasé hoy? 30 kilos de harina. En un momento éramos 10 trabajando. Hoy estoy solo porque no me da. Es lo único que tengo para mi familia". No lo dice quejándose, sino descriptivo. A Chueco: "A ver cuándo venís, chabón".

En el camino el cura dice: "Así estamos todos. Hace un rato, a las 3 de la tarde, comí unos fideitos: almuerzo merienda y cena". Se ríe: nunca se sabe cuánto poder tiene la gente capaz de reírse pese a todo. Agrega: "Me pasó un par de veces de ver familias que comen a las 6 de la tarde. ¿Cenan temprano? les digo. No, es el almuerzo y la cena. A los comedores están viniendo a pedir comida personas que antes eran las que te donaban".

## QUÉ QUERÉS HACER CON TU VIDA

**N**os cruzamos con Ayrton y con Simón, del centro cultural Casa Villero. "Chicos como ellos son los que van a transformar el mundo" anuncia Chueco. Ayrton narra que armaron una cooperativa de trabajo que hace obras de albañilería por toda la ciudad. "Trabajamos con pibas y pibes que tienen problemas de consumo. Tenemos la cuadrilla Perón para obras y la cuadrilla Evita para hacer indumentarias a pedido. Mostramos que los pibes pueden no ser delincuentes ni adictos. Tienen acompañante terapéutico

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

# CTERA

www.cterar.org.ar / www.facebook.com/comunicacioncterar

asociación gremial

# cuhta

de trabajadores del subte y el premetro

ETA de los trabajadores FSM

prensadelsubte

Cooperativa de Trabajo UST Nuestra Identidad

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
www.cooperativaust.com.ar



Foto de Tadeo Bourbon con Chueco de protagonista: *La Argentina de Milei*.

todo parte de una pregunta: ¿qué querés hacer con tu vida?”. Ayrton plantea dos cosas mientras ordena tarros de miel Abejita Nacional para vender: “Soy peronista, y tenemos un pensamiento muy crítico hacia la política”.

Sobre política partidista dice Chueco: “¿Cristina presa y Macri suelto? Vamos: me parece que hay varios que tendrían que estar más presos que ella”.

Sobre el gobierno: “Viven en otro mundo, el enemigo es la persona jubilada, discapacitada, enferma, el que tiene cáncer, los nenitos enfermos. **Quiéren que la gente se muera. Que no exista ni moleste más. Todo lo que no produce plata hay que matarlo, que desaparezca. Es muy evidente, cualquiera se da cuenta. Por eso rompen el trabajo. Los varones somos limitados, si no tenemos trabajo no les podemos dar nada a los que queremos y nos destruyen: no podemos amar ni dar. Las mujeres tienen más capacidad de armar otras formas de amar**”. Mira hacia adelante: “Igual el problema no es Milei, el verdadero problema son los que están atrás sosteniéndolo”.

¿Y qué pasó para que termine existiendo un gobierno así? “No se escuchó a la gente, a los que todos los días están. A estos pibes como Ayrton les sigue pasando, por eso descreen de la política que es chiquitaje. Cuando ganaron Alberto y Cristina fue porque Macri hizo todo mal. No fuimos tan buenos como dijimos, ni volvimos mejores. Y ahora es parecido: si Milei pierde es porque nos está haciendo mierda a todos. ¿Pero nosotros qué hacemos? No veo qué se hace. Lo que sí veo es la enorme capacidad de la gente para juntarse, cocinar algo en la esquina, cagarse de risa pese a todo, estar con los demás si hay que sufrirla. ¿Sabés qué? No ser anónimos. Aquí todos nos conocemos. Todos somos alguien. Y ese es un gran poder”.

Seguimos caminando y Chueco cuenta: “El tema de la droga le pasa a gente que antes hacía tortas fritas, y ahora tiene que subsistir vendiendo lo que sea. Pero en grande es algo que viene desde arriba, para que la gente esté anestesiada y no transforme la realidad. Si a la gente le das la oportunidad, te cambian el país. Es lo que no quie-

ren, por eso bajan fierros, balas y droga. Así que olvidate, está todo planificado y regentado por el poder y las fuerzas de seguridad. Acá habrás visto varios policías en motos, poniendo cara de tigre, pero desde siempre todo lo manejó la brigada 48 y todos lo sabíamos. Dale amigo: ¿vos estás todo el día en la calle y no sabés nada? El antidoto de todo esto lo van a ir encontrando los pibes que tienen una capacidad enorme para transitar entre la muerte y la vida. Para estar en el infierno, y después ser luminosos”.

Le pregunto al constructor: ¿y cómo se construye en lo social? “Te decía que no hago cosas importantes y vistosas –un hogar, un evento– porque entonces vienen y te quieren llevar a que las hagas en otro lado. Y yo quiero estar en el barrio viviendo con la gente. **Mi lista de cosas importantes es hacer repulgues de empanadas para las ferias, inflar globos en los cumpleaños, acompañar en las malas al que está roto, construir hermandad, amistad, compañerismo,**

**construir familia, ser leal, cumplir la palabra. No sé si se entiende. Es tomar partido todo el tiempo.** Yo sufrí el desprecio en carne propia por vivir aquí. Entonces tomo partido por la gente con la que no solo elijo vivir sino con la que aprendo y comprendo”.

## EL NO-INFIERNO

**E**l cura albañil logró permanecer en el barrio, con la expectativa de que Dios levante la cabeza y tire un centro para este lado. Haciendo –sin esperar– esa construcción de cosas no importantes–no vistosas, que son las mismas que se hicieron visibles últimamente tras la muerte de un indio, poeta y cantor de las ciudades ocultas que decía “si no hay amor, que no haya nada”, o “cuando la noche es más oscura se viene el día en tu corazón”. Dice Chueco: “Lo conocí al Indio por los pibes de acá, porque lo sentían cercano no solo por las canciones sino por su cabeza y corazón. Son esas cosas de lo popular que se viven como un tesoro. Lo que hizo la gente al despedirlo fue un agradecimiento por mirar para este lado”. Chueco se emociona, y calla.

Caen el sol y las preguntas: ¿habrá ciudades que no sean ocultas? Y esta multitud que no forma parte de las farándulas y apareció con el alma partida ante la muerte de un poeta, ¿es gente invisible? ¿Habrá quienes no se resignen a los sucesivos ocultamientos de las vidas que laten en los laberintos? Otro poeta llamado Ítalo Calvino imaginó hace mucho *Las Ciudades Invisibles*. No había estado cerca del Arroyo de la Sangre. Pero describió algo de lo que construyen en una conmovedora batalla cotidiana vecinas y vecinos como Chueco y tantas personas de tantos lugares que no son invisibles ni son ocultos.

“El infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio”.

# FOETRA

## Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
  - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - [www.foetra.org.ar](http://www.foetra.org.ar)

## Las Simbióticas



JUAN VALEIRO

**Q**ue se sienta el power de las travas / que se sienta / todas juntas como hermanas.

Gemma Ríos pone garganta y corazón, tres décadas más tarde y con el mismo espíritu combativo, en una reversión cumbiera de *Gimme the Power*, un clásico de los 90 que pertenece al primer disco de la banda mexicana Molotov. Carmín Lupe suma su voz y acompaña con guitarra, Aleja Zannini aporta ritmo desde la percusión. Anika Bartolomé toca el acordeón y Denn Terciopelo menea y perrea sobre sus altísimas botas negras. Las Simbióticas calientan el escenario con la melodía del entusiasmo, provocan risas y reflexiones y despliegan su propio power diverso, original y rebelde. Desde enero de 2024 conforman esta organización musical que se forjó en las sierras cordobesas con el impulso de contrarrestar la hostilidad de la época a fuerza de diversión y desparpajo: “Teníamos necesidad de traer alegría”.

Carmín y Gemma llevan doce años recorriendo escenarios con el dúo de payasas travestis Carmelitas Clown. Su nueva obra *Conflagración, una tragedia travesti*, de Guillermo De Santis, con dirección de Pablo Picotto, fue estrenada en octubre de 2025 y refiere a la migración y al exilio travesti. Desde hace casi dos años se fueron a vivir a Córdoba, allí tejieron redes con otrxs artistas y surgió la idea de darle forma a La Simbiótica. Gemma: “La derecha venía con sus discursos de odio directamente hacia nuestras identidades. Cuando empezamos éramos una marica, una torta y cuatro travestis. Teníamos que poder hablar de eso. Por eso nos interesó la cumbia, la dialéctica que tiene con el barrio y con nuestra cultura. Atravesaba lo

# El traba power

Nacidas en las sierras cordobesas, mezclan cumbia, humor travesti y compromiso político. Entre canciones, risas y reflexión, sus integrantes reivindican la construcción de redes, la diversidad y la alegría como forma de resistencia. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

que con Carmelitas venimos trabajando desde hace años: el humor y, específicamente, el humor travesti. Aunque somos varias identidades disidentes, nos parece importante y político nombrarlo travesti”.

El nuevo show de la banda lleva el título de *Llamado de emergencia* y tienen varias razones para que así sea. Carmín lo explica citando la pregunta que se hicieron a la hora de su creación: “¿Cómo contextualizamos un repertorio de cumbia y le ponemos un mensaje político porque todes estamos atravesades desde nuestras realidades?”. El objeto elegido fue el teléfono analógico. “Nos representa. Somos +30, casi 40”. Y con él posan para las fotos improvisando llamados inconclusos. ¿Cuál es la emergencia? “Encontrarnos, estar juntas, divertirnos y también nombrar a Sofía Fernández –asesinada en una comisaría en Pilar–, los glaciares, los incendios, Palestina, la lucha de los pueblos mapuche, las jubilades. Todo eso aparece en el show”. Quien prestó su voz para los audios que se escuchan durante el espectáculo es la actriz Érica Rivas, madrina de la banda. Toman hits que pueden ser de cumbia, reggaetón o un bolero y proceden a la mutación. “Nos gusta

travestirlos y ponerles nuestro tinte”.

La nueva incorporación de la banda es Ramón y lo hizo desde la admiración por el trabajo que vienen haciendo sus compañerxs desde hace años. “Es maravilloso lo que sucede en el escenario tanto con las Carmelitas Clown como con La Simbiótica. Hay atrevimiento y valentía para decir las cosas. Es una magia lo que pasa acá”. La cumbia es un buen gancho para atraer personas con ganas de moverse y, como señala Carmín, también hay lugar para otras experiencias: “La gente va dispuesta a bailar, a pasarla bien, a olvidarse un poco de todo y, de repente, también se emociona”. Gemma destaca el espíritu de la propuesta, tan diferente a lo cotidiano: “Las redes sociales te proponen todo lo contrario: ansiedad, encierro, individualismo, hegemonía”. Ramón señala el prejuicio en cuanto al humor y a la cumbia –los ingredientes más importantes de la banda– y enfatiza: “Están desvalorizados. Parecen no ser comprometidos, pero también pueden enunciar con la seriedad que merecen estos temas, sin solemnidad. La alegría también puede tener compromiso y se puede llegar desde un sentir muy profundo.

La alegría no es olvidarse de todo”.

Con la potencia que da el gozo, Las Simbióticas invitan a sacudir las penas para colocarse en otro lugar. ¿Qué hacemos para cambiar esta realidad? La tristeza no tiene pulso, la alegría es un motor y ellxs lo encienden.

Las sierras cordobesas albergan a lxs integrantes de la banda musical y cada unx tiene sus razones. Gemma, Carmín, Anika, Ramón y Aleja eligieron este lugar del mapa para vivir, menos Denn Terciopelo, que nació ahí. “Soy la porteña –cuenta Carmín– y, si bien cada una tiene un vínculo diferente con la urbanidad, hay algo de resguardarnos, de salir de la vorágine que es vivir en la ciudad y experimentar las violencias hacia nuestras existencias. **Tampoco vivir en las sierras es un mundo feliz. Hay miradas, hay prejuicios, hay estigmatización sobre nuestras corporalidades, pero es elegir vivir en un lugar donde nuestra salud mental cambia, tenemos más tiempo para crear, nuestras realidades son distintas. Hay una red, yo me siento muy contenida**”. Casa Diversa Traslasierra es un espacio autogestivo de organización de disidencias y forma parte de esa red que menciona Carmín.

“A veces pensamos –reflexiona Gemma– que el éxito solo sucede y está validado en Buenos Aires; es necesario correr el eje. Si una realmente cree que el teatro es una herramienta de cambio, entonces con más razón hay que pensar en que tiene que llegar a los pueblos, a los barrios, que no puede quedarse solamente en Villa Crespo o en Palermo. Mi motivación fue la de sentir violencia en el barrio donde vivía, me tiraron un cascote en el patio de mi casa y no quise seguir naturalizando eso como parte de mi vida. La migración es parte, muchas veces, de nuestras historias”.

En cuanto terminó la secundaria, Denn se fue de Córdoba. “Fui a buscar algo que sentía que el pueblo no tenía para mí, que era esto: pares, amigos, una red, gente que estuviera atravesando lo mismo que yo”. Primero se fue a vivir a Córdoba Capital, luego a Buenos Aires, a Brasil y ahora vive en Traslasierra. “Volví al pueblo con otra valija de cosas que llevo de mi construcción personal”.

Club Queer es otro de los lugares donde se reúnen. Carmín: “Es un espacio deportivo y recreativo donde nos juntamos las disidencias del pueblo. Nos vemos tres veces por semana para entrenar, jugar al básquet, hacer aparatos. A mí siempre me costó mucho ir a un gimnasio, pero no porque soy gorda o porque no tenga ganas de ir, sino porque me sentía sapo de otro pozo en esos lugares, observada, insegura. Ahora pasa que somos todas corporalidades diversas y se convirtió en un lugar muy interesante”.

Hay distintas razones para migrar. Gemma marca una diferencia: “Las personas heterosexuales suelen migrar a Traslasierra para buscar una mejor calidad de vida, criar a sus hijes en la naturaleza, con soberanía alimentaria, cosas que son legítimas, algunas voladas en hippies y pachamameras. Cuando nos ponemos a analizar nuestras historias, no tienen solo ese tinte de la naturaleza que te inunda los ojos. Solemos hablar de las posibilidades reales que hay para personas trans, travestis y qué posibilidades podemos inventar. Para que no sea una obligación migrar ni para un lado ni para el otro”.

Aleja nació en San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires, en el límite con Santa Fe, sobre el río Paraná. Se fue a Rosario a estudiar teatro y cursó una tecnicatura en percusión. “Me tocó vivir muchas situaciones incómodas, muchos sonidistas explicándome cómo tenía que pegarle al bombo. Conocí San Marcos Sierras y seguí yendo hasta que, de repente, tenía una doble vida. **Hacia folclore con un amigo y en una banda de cumbia llamada Alta Yara. Vivía en Rosario y tocaba en San Marcos, en esos dos proyectos musicales, como si fuera a la vuelta de la esquina. Me di cuenta de que allá conectaba con la naturaleza, con poder caminar tranquila, no tener miedo y no lo dudé, me fui a vivir al pueblo y estoy feliz**”.

La Simbiótica Cumbia & Humor Travesti atenta, como dice Ramón, contra la solemnidad, y cumple con su objetivo de llevar alegría. A un solo grito, aseguran: “¡Nosotras somos la fiesta!”.

## Nina Suárez

# Ser de luz

Acaba de sacar el disco *El lado oscuro*, donde enfrenta algunos fantasmas y ausencias familiares y amorosas, acaso dos versiones de lo mismo. Lo hizo con un power trío que se suena todo. Ella compone, canta y toca la guitarra de una manera conmovedora y que remite inevitablemente a su madre, Rosario Bléfari. Breve semblanza de una artista capaz de brillar con la oscuridad. ▶ FRANCO CIANCAGLIONI



LINA ETCHEURI

Ganó Milei, y es de noche. La casa está vacía; la pareja se fue, mamá ya no está. Nina duerme sobre una alfombra gigante que ocupa casi todo el living, obsequio de un amigo. A su alrededor, una botella de whisky y restos de una noche agitada, de rap hasta la madrugada y preguntas que todavía no encuentran respuesta...

Tal vez ahí y así haya empezado el segundo disco de Nina Suárez, *El lado oscuro*. Una pieza exquisita que habla de la separación, la

soledad, la muerte, la familia, los deseos que no terminan de encajar con la realidad y la sensación de que ciertas emociones, postergadas durante años, finalmente llegaron todas juntas. Y salen a borbotones de la garganta y la guitarra de Nina.

Dirá ella, generación 2001: "Ahí me di cuenta de que estaba sola. En realidad no estoy sola, pero estaba sola familiarmente o con respecto a mi vieja, y no me había caído esa ficha. Cuando me quedé sola, sola, sola, en mi casa sola... Me había quemado la mano

haciendo salchichas a las tres de la mañana porque estaba viviendo así, sin orden. Y en esa época empezaron a salir todas las canciones más oscuras".

Nina acaba de cumplir frescos 25 años y siente que está entrando en otra etapa. No habla -solo- de la música: habla de la ropa limpia, de tener comida en la heladera, de barrer la casa. De aprender a ocuparse de sí misma. Lo cuenta riéndose pero también con una convicción que parece recién descubierta: "Tener 25 es otra cosa, es como ajustarse

los botines" define magistralmente. "Ya no quiero estar más en el 'uy, no hay nada para comer' o 'uy, no limpie'. Quiero estar al tiro con todo. Tener la ropa limpia. Ser una buena ama de casa de mí misma", bromea.

Esa mezcla de humor, observación cotidiana y reflexión inesperada atraviesa toda la charla. Y así, una anécdota sobre lavar los platos deriva en una teoría sobre el tiempo; una película infantil termina convertida en una discusión sobre la industria musical; un perro dormido en el subte dispara una reflexión sobre la soledad...

Porque para Nina todo parece estar conectado con todo, tal vez porque esa frontera entre el arte y la vida está borroneada naturalmente; desde su madre, sí, pero también como su madre, su vida es una obra de arte en sí misma; una obra de arte que acapara la totalidad de una vida de alguien que vive para dar.

Al igual que su madre, además de tocar, Nina actúa. Además de escribir canciones, se graba a ella misma, y está aprendiendo a filmar. Tiene varias películas en su haber, y obras de teatro, dos discos, decenas de escenarios en decenas de ciudades. Y ya empezó a cruzar la frontera hacia Chile y Uruguay. Pero vamos por partes.

### MOTORIZADA

Cuando cumplió 18 años hizo el CBC de Diseño de Imagen y Sonido en la UBA. Duró poco. En simultáneo comenzó a tocar sola, a actuar en una obra del Teatro Sarmiento y a descubrir que había una vida posible fuera de los recorridos tradicionales: "Cuando empezó a pasar eso dije: chau, no quiero hacer más nada. Esto está buenísimo". Se refiere al recorrido artístico.

La obra era *Recital Olímpico*. Ella interpretaba a Nadia Comaneci, la mejor gimnasta de la historia; justo ella, que se define como "una de las personas menos deportivas de la historia". Ese trabajo terminó siendo decisivo por una razón inesperada: una noche fue a verla Santiago Motorizado, líder de El mató, que luego le escribió para invitarla a protagonizar un videoclip de su banda. Allí fue.

El rodaje era en La Plata. Y aunque en ese momento nadie podía saberlo, ese viaje iba a ser algo más que un cambio en la agenda o un un laburo para agregar en el cév. "Filmamos en un día pero me quedé todo el fin de semana. Me dijeron: quedate, vamos a hacer un asado. Después había una feria de comics. Después otra cosa. Y de repente entré en un nuevo grupo de amigos. Mi primer grupo de amigos de la vida real post secundaria".

Desde entonces Nina empezó a ser parte no de una escena musical, sino de una especie de nueva familia de la que son parte los motorizados y otras bandas como 107 Faunos, Bestia Bebé y en general las del sello Laptra, con el que años más tarde sacaría su primer disco *Algo para decirte*.

Sin embargo Nina no los define ni como amigos ni como un sello, sino como una pandilla. Es decir: un grupo de personas que comparten música, fechas, comidas, viajes, salas de ensayo y una determinada manera de entender la vida y la música. "Me sentí instantáneamente parte de esa pandilla. Me adoptaron".

La palabra tampoco es casual. Mientras esa familia elegida crecía, la familia biológica atravesaba algunas transformaciones profundas. Su madre y su padre ya estaban viviendo en La Pampa. Después llegó la pandemia. Después, la muerte de Rosario. Su padre se quedó allí. Y desde entonces Buenos Aires empezó a parecerse a un territorio cada vez más solitario.

La música ya venía de sangre y maduró a partir de los platenses. Porque Nina no estudió conservatorio ni tuvo una formación tradicional; aprendió como aprenden muchas bandas de esa escena independiente: tocando. "Me enseñaron a tocar, era full escuela de rock. Me llamaban para una fecha y tenía que aprender mil temas. Se puede decir que aprendí tocando con amigos".

La consecuencia de esa educación sentimental y musical es una ética muy particular que incluye concebir la música como un trabajo en el que subirse a un escenario es fundamental: "Hay algo del oficio del músico

que es tocar, tocar, tocar. Es la única forma de mantenerse".

La autogestión aparece así no como una consigna sino como una práctica diaria. Nina lo ilustra así: "Mi principal herramienta de trabajo es el auto. Gracias al auto podemos llegar a otros lugares. Todo sale de ahí. Las cuerdas, los cables, el merch, las pías. Todo se sostiene porque la rueda sigue girando".

Nina va donde nadie recomienda ir. Toca donde no parece conveniente tocar. Vuelve una y otra vez a los mismos lugares hasta construir algo. "Nosotros hacemos Rafaela. Hacemos Venado Tuerto. Hacemos Necochea. Capaz otra banda te dice que hagas una sola fecha grande en la ciudad principal y que la gente viaje. Nosotros vamos. Vas una vez y hay tres personas. Después cinco. Después ocho. Y así".

Nina se entusiasma no como quien cuenta una fórmula ni un secreto, sino una experiencia que la atraviesa a flor de piel. Con lo bueno, y con lo oscuro de ello.

### DARK SIDE

El disco *El lado oscuro* nació de un proceso largo que pone a Nina en contexto de líder de una banda. Si bien "las primeras canciones ya estaban desde antes de grabar el primer disco (temas como *El lado oscuro*, *Querido chico*, *Adónde*), todo el resto vino después. Refleja los años de tocar con la banda". Y así suena.

Cuando habla de esos años no se refiere solamente a la música. Habla de una transformación más amplia que implica pasar de la soledad al círculo platense, a empezar a ser responsable de otras personas. De entender que una banda también es una organización afectiva, y un proyecto que debe sostenerse. Que además de canciones hay viajes, fechas, dinero, compromisos, expectativas y problemas que resolver. Un auto que arreglar.

"Empezar a ser líder de un proyecto tiene una responsabilidad laboral y emocional. En un punto se despersonaliza tu figura porque estás todo el tiempo pensando qué les pasa a los demás. A los otros integrantes, tratando de mantener todo unido, equilibrado".

Algo de esa experiencia también se terminó colando en las canciones. No como una crónica literal, sino como una forma nueva de mirar: la adolescencia había quedado atrás y las preguntas empezaban a ser otras. "Hay veces que no te podés enredar en sentimentalismos. Hay que decidir. Hay que avanzar. Estás cerrando cosas con gente, comprometiéndote a viajes, a shows".

La cosa se puso seria porque va en serio, no como una pérdida de alegría, sino como la conciencia de que crecer implica hacerse cargo de algunas cosas. Tal vez ya no alcanza con improvisar siempre. Era hora entonces de mirar de frente el lado oscuro, emociones que habían quedado suspendidas durante años.

La muerte de la madre aparece de manera fragmentaria a lo largo de toda la conversa-

ción, mas bien como una presencia que atraviesa distintos recuerdos y que parece explicar algunas cosas mucho tiempo después de haber ocurrido.

El lado oscuro parece construirse exactamente ahí: en el intento de entender qué hacemos con las ausencias. Qué inventamos para llenarlas. Qué historias nos contamos. Qué deseos proyectamos sobre otras personas. "Todo tiene una consecuencia. Empecé a ahondar en eso. Ahondar, ahondar, ahondar. Y ahí empezaron a salir todos esos temas".

Cuenta que durante ese período se enamoró fugazmente de una chica que tocaba en una banda. Era de Mar del Plata. Su madre también era de Mar del Plata. Hoy la anécdota le resulta casi evidente, pero en aquel momento no. Nació la canción *Esos barcos*, una de las perlas del disco. *Nació Tiburón*, otra canción increíble de desamor, seducción y trucos.

El proceso del disco cruza esta forma de vida de vivir la música o y las preguntas sobre el amor, el desamor y las ausencias. ¿Por qué queremos algunas cosas? ¿Por qué insistimos con ciertos proyectos? ¿Por qué nos hacemos la peli?

Algunas respuestas llegaron a través de fotos familiares guardadas en cajones. Fotos de Mar del Plata. Fotos de los abuelos. Fotos de una historia que parecía pertenecer al pasado pero que de repente empezó a dialogar con las canciones, porque Nina empezó a asociarlas como en una especie de constelación.

Si una canción hablaba de amor, la imagen podía ser una fotografía de su abuela en la playa. Si una canción hablaba de una pérdida, la respuesta estaba en otro recuerdo familiar. Como si la experiencia individual fuera apenas una puerta de entrada hacia algo más amplio. "Ya ni siquiera se trataba sobre mí. Se trataba sobre todo".

*El lado oscuro* no funciona como un diario íntimo, sino tal vez como una especie de investigación sobre los vínculos familiares, sobre las herencias invisibles, sobre los deseos que vienen de antes de que uno exista y siguen insistiendo muchos años después.

Por eso la tapa del disco no es un simple recurso visual, sino el Hotel Lao llaio donde trabajaban sus abuelos...

Por eso el manifiesto que acompañó la edición terminó siendo tan intenso te como las canciones. Unas palabras escritas por Nina que pueden leerse en la página de LAPTRA y que ella reparte como fanzine en sus shows. Y que tiene pasajes como éste: "Es común asociar al miedo con lo desconocido, pero *El Lado Oscuro* es sobre lo cercano, sobre lo familiar. Lo que uno lleva consigo inevitablemente. No es oscuro por ser maligno, es porque no se ve. Como la genética, la crianza, el trauma que se entrelaza tierna y devastadoramente con el mundo exterior. Es en la incertidumbre de no saber si el peligro real está afuera o dentro nuestro donde se anida *El Lado Oscuro*. En esa franja. No tiene forma y no se nombra. No es un monstruo. Es una som-

bra adherida a lo que somos. Lo que se transmite entre generaciones y está en todos nosotros".

Ahí aparece otra vez la misma idea. En la oscuridad, una verdad.

### METEORA

El momento de la entrevista Nina está obsesionada con dos personajes entrañables: Rocky y Meteoro.

Acaba de ver la versión de las hermanas Wachoski de *Speed racer*, donde se refleja la historia del joven Meteoro que se enfrenta a la corrupción de las carreras y a los rivales más despiadados. Todo a bordo de su poderoso Mach 5, construido por su padre. "Lo veía y pensaba: me respira esto. Hay algo ahí que me hace acordar mucho a la industria musical".

A Nina, que maneja un auto, la conmueve no la velocidad ni la historia de superación. Lo que la conmueve es la pelea entre dos maneras de entender el mundo: esta idea de que por un lado están las corporaciones, los patrocinadores, las estructuras que organizan el negocio. Y del otro, alguien que insiste en hacer las cosas a su manera. "Hay un momento donde el malo le dice: no existen los buenos pilotos, está todo arreglado. ¿Qué vas a cambiar? ¿Te pensás que vas a salvar algo manejando un auto?".

Lo dice entre risas pero no es una broma. Porque la respuesta puede ser sí.

Una parte importante de la entrevista está atravesada por la conciencia de que la industria cultural existe y está ahí. Que detrás de los festivales, de las giras, de los escenarios grandes y de las carreras exitosas hay una enorme cantidad de trabajo invisible. Personas negociando, armando contactos, consiguiendo oportunidades, moviendo piezas. "En algo el malo de Meteoro tiene razón".

Nina lo dice como alguien que empezó haciendo música desde un circuito completamente autogestionado y de a poco fue descubriendo de reojo que existe otro mundo paralelo, donde aparece una distancia con ciertas ideas sobre el éxito que circulan hoy en la música. "Si hablás con alguien que no tiene idea de nada, la imagen que tiene de un músico oscila entre pensar que no existió o pensar que sos rico".

La frase, de nuevo, la hace reír pero también resume una incomodidad. Entre esos dos extremos desaparece algo que para ella es central: el oficio. "No necesitamos una productora para hacer muchas cosas. Tenemos amigos. Es escribir y decir: che, armamos algo", asegura ella, que parece estar a punto de cruzar a esa franja.

No hay ansiedad en su progresión; Nina maneja con paciencia y con la confianza de quien entiende que las cosas importantes suelen construirse lentamente y con el corazón. "Hay que tratar de estar preparado", dice ella, que alterna los pronombres indistintamente. ¿Y qué significa estar preparado?

"No sé. Supongo que tratar de ser honesto". Nina no habla de estrategia ni de marketing. "Quiero tratar de ser lo más honesta posible. No tener miedo de decir la verdad".

La frase parece simple. Y aplica a todo: a las canciones, a los vínculos, a las decisiones, a los límites, al trabajo, al amor. "Quiero esto. Quiero ir para acá", maneja Nina, que va escuchando a Torio cuando lo cita: "Como dijo Ricardo: con la verdad para adelante".

### EPÍLOGO

Nina vio estas pelis gracias a que acababa de descubrir un cine escondido en la calle Florida. La historia de esa sala ocupa apenas unos minutos de la conversación, pero funciona como una especie de epílogo involuntario.

Un espacio cinematográfico en un edificio medio vacío. Películas proyectadas por amor al cine. Gratis. Una comunidad improvisada. *Rocky*. *Meteoro*.

"Apenas entré sentí que era joven", dirá ella, que empezó y terminó hablando de la edad y de la madurez pero en realidad habla de sensación, de esa energía que aparece cuando algo vuelve a sorprenderte. Porque sí: todavía existen lugares y películas y artistas por descubrir. "Y cuando salimos del cine estábamos tan felices que nos pusimos a correr por Avenida de Mayo".

La imagen es hermosa. Como si fuese parte de otra película.

Corren los créditos mientras Nina completa que, si bien durante años creyó que sólo quería tocar, que no necesitaba nada más, que la música podía ocupar todos los espacios, ahora también piensa: "También quiero ser feliz".

Eso a veces no implica abandonar la música, ni la búsqueda, ni el tocar, tocar, tocar. De hecho, está grabando en su casa y planea un disco triple! Uno de rap, uno con su banda, y uno de ella solista...

Significa que tampoco se olvida del resto: invitar a un amigo a comer. Preguntarle cómo está. Visitar a la abuela. Ir al cine. Correr por la ciudad.

Intentando entender este mundo raro mientras avanzamos.

Con dudas, con contradicciones y con canciones.

Y sobre todo, con la verdad para adelante.

# MORENO NO SE DETIENE

**Plan Integral de Obras**

**MUNICIPIO DE MORENO**  
DONDA CRECE LA ESPERANZA

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y  
BALNEARIOS DE LA PERLA

---

HABITACIONES RECIENTEMENTE  
RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMMIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A  
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888  
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar  
www.hotel10deseptiembre.com.ar  
f Hotel 10 de Septiembre

BLANQUEAR OSCURECE ▶ JONATAN RAMBORGER



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

# GPS

**F**inalmente, el momento había llegado. Tras algunas postergaciones debido a conflictos salariales, la Universidad de San Martín lograba concretar la ceremonia de graduación.

Y el que suscribe iba a recibir su diploma como Magíster.

Una clara demostración del deterioro del Sistema Educativo.

Cosas que pasan.

Me organicé para salir temprano desde el emirato de Lomas de Zamora pues la ceremonia era a mediodía y el tránsito tiende a ser impiadoso con emociones y logros estudiantiles.

Salí de mi casa sobrado en tiempo y puse el correspondiente GPS ya que pertenezco a la creciente secta de inútiles que lo necesitamos hasta para ir a la panadería.

Trayecto previsible (no era la primera vez que iba a UNSAM), kilombo de tránsito también previsible y en un momento empiezo a dudar a dónde estoy yendo.

La duda cartesiana: pienso... luego, me pierdo...

El paisaje urbano no me cerraba.

El misterio se devela pronto. Estaba en pleno centro de San Martín (un caos) ya que había cargado mal la dirección y no era (obviamente) el Campus.

Cargo la dirección que supongo correcta y a poco andar encuentro cortes, obras, movilizaciones además de un tránsito que ya devenía infernal.

Y la señora del GPS me hablaba todo el tiempo e insistía que fuese por donde no podía ir.

No puedo dar cuenta cómo, pero en un momento estaba en Panamericana.

Con esa fineza de pensamiento que me distingue, me dije "algo anda mal". En ese momento me suena el teléfono y Daniela, una de mis compañeras de trabajo hace la pregunta fatal: "¿Dónde estás, Carlitos?"

Casi me pongo a llorar. No tenía ni puta

(con perdón) idea.

Salgo penosamente de Panamericana y siguiendo las instrucciones de Daniela, cambio de aplicación de GPS y le cargo la dirección adecuada.

Al cambiar de aplicación no desactivé la anterior: resultado, las dos chicas me hablaban, pero me daban instrucciones totalmente distintas.

Tardé algunos minutos en darme cuenta. Pensé que eran errores de la era digital o magia negra o (¿por qué no?) en el cambio climático...

Mucho Magíster, pero un pelotudo marca registrada.

Me detengo después de algunas dificultades (¿dije que el tránsito era infernal?) y le doy salida a una de las chicas del GPS.

Seguía sin tener la menor idea de dónde estaba.

Parto con el nuevo rumbo entregado completamente y me encuentro, a poco andar, con bifurcaciones y bajadas junto a Gral. Paz.

Por supuesto, no logro embocar el carril correcto.

Dos veces.

Dos veces.

Extraviado y con la autoestima por el piso, sentía que podía estar en Tailandia o en Canadá. Todo era igual.

El teléfono vuelve a sonar y Daniela, preocupada porque sabe que soy un salame, vuelve a la pregunta fatal: "¿Carlitos, ¿dónde estás?"

Intuí que la cuestión se empezaba a volver existencial.

No solo no sabía dónde estaba, sino que la cantidad de autos, bocinazos y mal humos porteño: el conurbano que me rodeaba hacía de Irán un paraíso vacacional.

Le respondo que no sé, pero que el nuevo GPS me decía a 15 minutos.

Tardé 30.

Daniela me esperaba en el estacionamiento como un ángel de la guarda que, como queda en evidencia, me hace falta.

Caminamos un largo tramo por UNSAM, una universidad argentina con infraestructura y desarrollo que es motivo de orgullo para cualquiera.

Bah, para casi cualquiera.

Hay cada uno suelto.

Llegamos a una enorme carpa montada ad hoc para la graduación. Mis otras compañeras de trabajo me recibieron con amor, alivio (sabían que estaba perdido), besos y abrazos.

Empezó la ceremonia. Muchos graduados de distintas carreras y los Magíster éramos solo 3 (tres) y los últimos en colacionar.

Yo era el Patriarca de los pájaros entre tanta juventud y algunos pocos veteranos, ninguno tan veterano como el que suscribe.

Una condición ambivalente que no supe, en ese momento, si disfrutar o deprimirme.

Luego, lo otro...

La emoción, las historias que nunca conoceré detrás de cada título.

Todos vistiendo sus mejores galas; los saludos; el grito de emoción de algunos nenes viendo al papá o a la mamá en el escenario; abuelas, abuelos, tías, hermanos lagrimeando, abrazos largos y profundos.

La entrega de diplomas era ágil, pero permitía abrir las compuertas de lo emotivo.

La ceremonia de graduación es una reapertura de la marea de sentimientos de cuando uno se recibe, es una renovada visita a un territorio poblado de paisajes tan intensos como imposibles de describir.

Quizás estoy transitando una romantización medio pavota. Quizá me estacioné en la horrible playa del lugar común.

Bueno, qué se le va a hacer.

No se puede ser creativo todo el tiempo.

Tocó mi turno y, por supuesto, lloré y me encontré con los abrazos de quienes me acompañaron y sostuvieron.

Sobre el final, la toma de la jura a cargo del Rector, lejos de las fórmulas espantosas que alguna vez coronaban las carreras. Es tradición nombrar a cada generación de graduados con diferentes referencias como modo de distinción.

El discurso, breve y potente, enarbó la reivindicación de la Universidad Pública Estatal y Gratuita y un saludo al referenciamos como la generación del Nunca Más.

Para mí fue tremendo. Escribo esto y tiemblo.

Hay GPS de otro tipo que siempre te lleva al lugar correcto.

Siempre.

*lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

*MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-2632-0383 [cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com) Editor responsable: Franco Ciancaglioni Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Edición

**Franco Ciancaglioni**

Redacción

**Claudia Acuña, Sergio Ciancaglioni, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Francisco Pandolfi, Evangelina Buccari y Franco Ciancaglioni**

Editora de fotografía

**Lina M. Etchesuri**

Fotografía e imagen

**Lina M. Etchesuri, Juan Valeiro y Martina Perosa**

Diseño

**Jonatan Ramborger**

Corrección

**Graciela Daleo**

Impresión

**Gráfica Patricios**

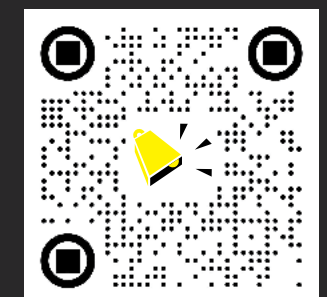
**Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA**

**011 4301-8267**

ISSN 1850 - 6305



Hagamos **MU**



**UMA** Unión de Medios Autogestivos

[www.uniondemedios.org](http://www.uniondemedios.org)

Medios que integran la iniciativa

Agencia lavaca/ Revista MU, El diario del centro del país, El Ciudadano, Tiempo Argentino, Revista Cítrica, Tierra Viva, Lawen.